



Asociación Galega
Amigos do Camiño de Santiago

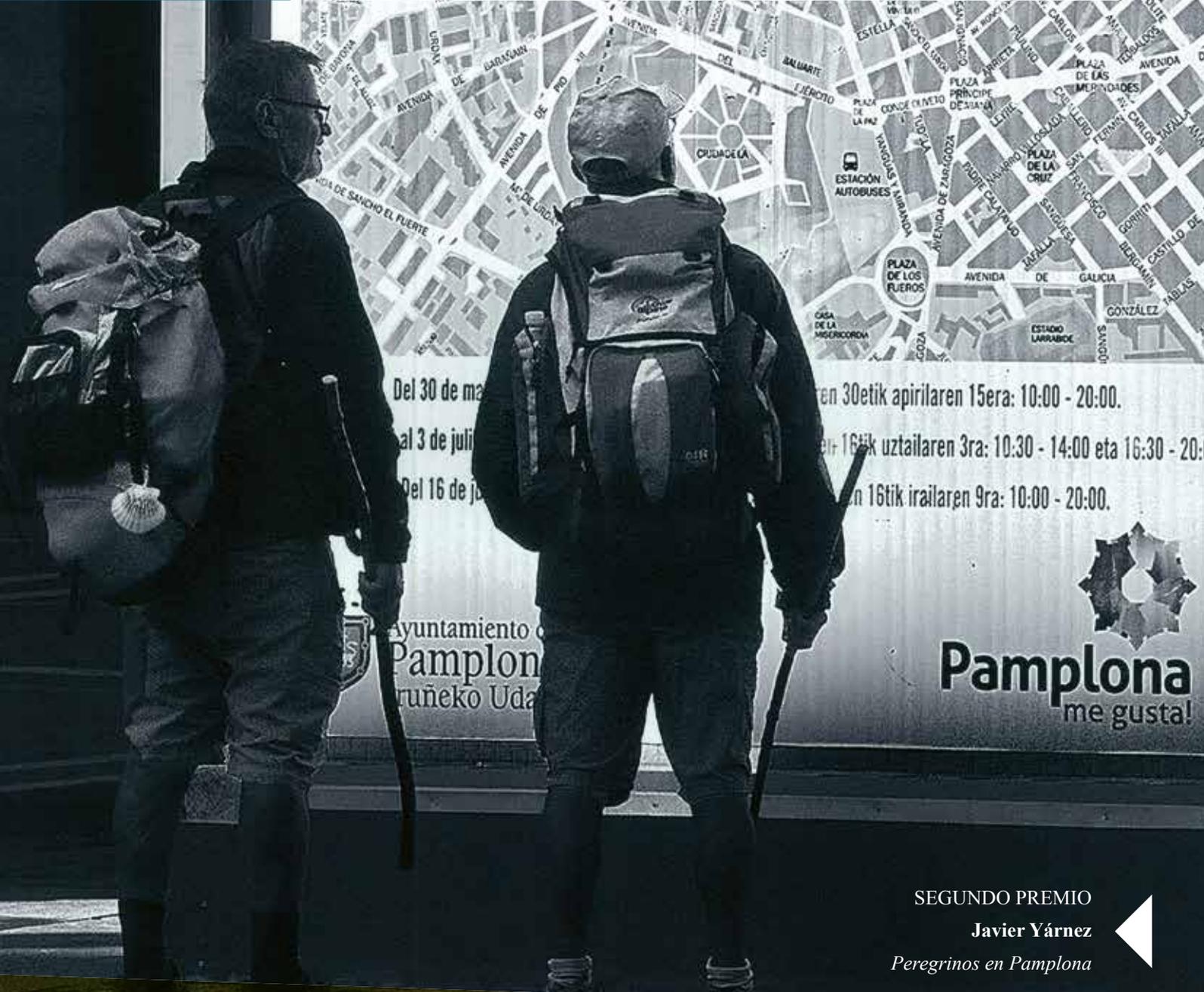
www.amigosdelcamino.com

lib Redón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2013 · Nº 27

10€



SEGUNDO PREMIO

Javier Yárnez

Peregrinos en Pamplona

6 |



**Tenemos nuevos
Estatutos!**

8 |



**Camino Portugués.
Nuevo itinerario**

25 |



**Incendio en
A Virxe da Barca**

58 |



**Fiscalidad en el
Camino de Santiago**

TERCER PREMIO

Ángel Benito

Camino Infinito



Capeando el temporal

Año de “galerna” y “mar de fondo” que han sacudido hasta las entrañas a nuestra asociación ha sido el 2013. Días, semanas y meses muy duros los que todos los que seguimos en el barco hemos soportado y muy especialmente la Directiva, pero no saldrá de nuestros labios ni de nuestras plumas palabra alguna de reproche contra aquellos que han tomado la drástica decisión de dejar la nave. Sus razones tendrán y las respetamos aunque no las compartimos, pero del mismo modo solicitamos el mismo respeto. Posiblemente hayamos cometido errores, todos, desde la presidenta hasta el socio de a pie, mas siempre consideramos que entre amigos y compañeros la mejor forma de solucionarlos era hablando, discutiendo y pegando puñetazos en la mesa, si era preciso, pero siempre remando en la misma dirección.

Puede que ya no estemos en el mismo navío, pero sí en la misma flota y navegando por el mismo mar, por eso deseamos buena singladura a quienes seguimos considerando “hermanos jacobeos” y “en el Camino nos encontraremos” ayudando en lo posible. La AGACS sigue siendo “Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago”, y cuando la actual directiva cese, las siglas seguirán por encima de las personas. Nadie es imprescindible aunque todos seamos necesarios.

Por todo ello este nuevo número de LIBREDÓN ha sido a la vez un reto y un motivo de orgullo. Tenemos claro que había que seguir con el mismo o mayor impulso. El ejemplar que tenéis en las manos sigue en su línea habitual de prestar atención a temas de actualidad jacobea como la variante de O Porriño, el incendio del Santuario da Barca, el despertar del Camino Inglés...; cuestiones de “cocina” interna como la de los nuevos estatutos; los ya habituales de crítica literaria y los relatos y fotografías ganadores de los últimos concursos, y por supuesto referencias a la hospitalidad, una de nuestras banderas favoritas. Y hablando de hospitalidad no podía faltar por nuestra parte un emotivo y melancólico recuerdo a la persona de Ana Conde, fallecida a principios del año que comienza, poco antes de entrar en imprenta este número de *Libredón*, y que representó mejor que nadie el espíritu de la hospitalidad jacobea, siempre en la brecha, con humildad, tesón y sana alegría. Su figura y su ejemplo nos acompañarán siempre.

Ultreia!



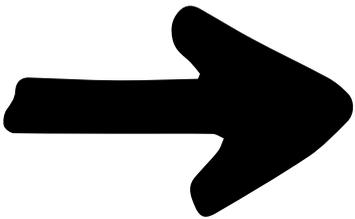
SUMARIO

1 | Editorial

**AGACS en
VARIOS frentes**



6 | Tenemos nuevos Estatutos!
Nieves Martín



8 | Camino Portugués: el nuevo itinerario Orbenlle-O Porriño o “Un ciber en el Camino”.
Miguel Ángel López Mira



13 | “Camino Limpio”.
Ángeles Gabeiras



16 | Triste crónica de un BIC.
Roberto Freire

miscelánea



22 | Credencial gallofa.
Mario Torres



23 | Mi última etapa 2013. Privilegio de muy pocos peregrinos.
Alberto de Armas



25 | Incendio en el Santuario da Virxe da Barca.
Nieves Martín



27 | Betanzos también existe.
Tino Chao



28 | “Hola. Quiero ser hospitalero”.
Valentino Valente



30 | Proyecto Aurora de los Caminos.
Rubén Cos



32 | Un mago á beira do Camiño. *Tino Chao*

CONCURSO FOTOGRÁFICO



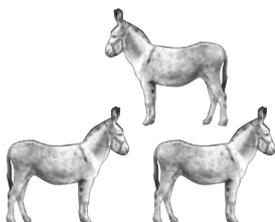
34 | Fiscalidad en el Camino de Santiago.
José M^a Núñez Pérez



37 | Ana Conde, corazón de hospitalera (In memoriam).
Constantino C. Mata



38 | Crítica Literaria.
Tino Chao



42 | “Vamos a caminar juntos, ¿Te apetece?”.
Arjan Mooij



53 | Fotos premiadas en el Concurso Fotográfico.
Marius Blanch



56 | El año 2013 desde Santiago.
Mario Clavell



62 | Santiago desde el Monte do Gozo.
C.S.U.

QR de acceso a nuestra web...
www.amigosdelcamino.com



sigue toda la información desde tu smartphone...

¿Cómo?

- 1 Descarga en tu móvil alguno de los programas para leer los códigos QR. (<http://reader.kaywa.com>)
- 2 Enfoca con la cámara de tu teléfono móvil el código QR y sigue las instrucciones.
- 3 Ya está listo para poder leer los contenidos en su terminal.

CONCURSO LITERARIO



43 | “Os dous leóns”.
Suso Martínez (1er premio)



46 | “El Camino de ensueño”.
Amaia Goñi Vega (2º premio)



48 | “El poder de Tachus”.
Ignacio Villagrán Teresa (3er premio)

¿TENEMOS NUEVOS ESTATUTOS?

por M^a Nieves Martín Llonch



Pues sí, ha supuesto un trabajo de meses, con aportaciones de muchos de nosotros que se han pensado y repensado, debatido y vuelto a debatir, primero en una comisión creada para ello, posteriormente en Junta Directiva y finalmente en Asamblea Extraordinaria el pasado 2 de noviembre. Pero por fin hemos concluido el trabajo y ya están debidamente presentados en los registros e instancias oficiales correspondientes los nuevos Estatutos de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago.

¿Y por qué meternos en este berenjenal? Como si no tuviéramos nada mejor que hacer que andar revisando los artículos y pensando en posibles mejoras... Bueno, en primer lugar porque había que adaptar los estatutos a la legislación vigente relativa a asociaciones sin ánimo de lucro, que había cambiado desde que se fundó la AGACS hace ya algo más de 20 años. Pero además la sede de la Asociación estaba ubicada, según

los antiguos estatutos, en el domicilio particular de un socio y ex directivo, y había que pensar en un lugar que fuera propio de la Asociación pues esto le aportaba una mayor independencia a su gestión.

Estuvimos barajando la posibilidad de ubicar la nueva sede en algún local en Santiago de Compostela, pero esto suponía que alguna institución nos cediera un espacio, y no llegamos a acordar nada en firme. Por otra parte, alquilar un local suponía depender de unos ingresos cuantiosos y no nos pareció que debiéramos generar un gasto a futuro sin saber con certeza si íbamos a poder sufragarlo. Algo que nos define desde nuestra fundación es nuestra independencia: somos libres para actuar en defensa del Camino contra quienes lo agredan, sean instituciones públicas o intereses privados, entre otras cosas porque no dependemos económicamente de nadie. Las ayudas y donaciones se agradecen, y las utilizamos

en bien de nuestros albergues, de los peregrinos y del Camino, pero no dependemos de ellas. Por el mismo motivo, podemos dar hospitalidad tradicional en nuestros albergues sin que tengamos como objetivo el recibir ganancia económica con ello.

Así que la opción que se imponía era ubicar la sede de la Asociación en uno de los dos albergues que en este momento tenemos en funcionamiento: San Roque, en Corcubión, o San Antonio de Herbón, en Padrón. Y finalmente ha sido este último, entre otras razones porque en el convenio que firmamos con nuestros amigos franciscanos cuando abrimos nuestro albergue en el convento ya constaba el compromiso de ubicar allí nuestra sede, y de este modo cumplíamos también con ese compromiso.

Y ya que estábamos metidos en ello, la idea fue modernizar los estatutos, para que fueran más democráticos si cabe, para que esta Asociación funcionara de un

modo más abierto, claro y transparente a todos los niveles, y también estructurar los capítulos de tal manera que fuera más sencillo encontrar el artículo que regula cada cuestión.

Hagamos un repaso de los puntos en los que se han producido los cambios más significativos respecto a los antiguos estatutos.

Dentro del artículo que regula los requisitos para ser socio se abre la posibilidad de que un socio que hubiera sido expulsado de la Asociación pueda volver a ser admitido si así lo solicita, mientras que en los antiguos estatutos era requisito para ser dado de alta el no haber sido expulsado con anterioridad. Hemos considerado que pudiera haberse llegado a esa expulsión por motivos que pasado el tiempo sean considerados o valorados de manera distinta, y con esta pequeña modificación se abre la puerta de nuevo a la readmisión. Eso sí, ha de ser la Junta Directiva la que decida si acepta el alta o la deniega en caso de que considere que sigue habiendo motivos para ello, y siempre con la ratificación posterior de la Asamblea, que es el órgano supremo de expresión de la voluntad de la Asociación, y la que tiene por tanto la última palabra.

También queda claro en los nuevos estatutos que los socios honoríficos quedan exentos de toda responsabilidad económica con la Asociación.

Pero quizás el cambio más notable en el funcionamiento interno es el que se refiere a las elecciones de la Junta Directiva. Hasta ahora se presentaba un candidato a Presidente, quien una vez elegido en Asamblea proponía una Junta Directiva que era ratifica-

da también a continuación por la Asamblea. A partir de ahora las candidaturas incluirán a toda la Junta Directiva, que se presentará como un equipo hasta 7 días antes de que se celebre la Asamblea General. Creemos que este modo de hacer las cosas implica un espíritu menos individualista y presidencialista, más de equipo. Se especifica en los estatutos que si por algún motivo se producen vacantes dentro de la Junta Directiva a lo largo del periodo de mandato, ésta tiene potestad para nombrar nuevos cargos, incluso entre socios no directivos si es preciso, hasta que se celebre la siguiente Asamblea General en la que deberán ser ratificados.

Otro cambio relacionado con la elección de la Junta Directiva tiene que ver con la duración del periodo por el que es elegida, que pasa a ser de dos años, por considerar que un año es poco tiempo para llevar a cabo cualquier proyecto que se pueda presentar a la Asamblea. Aunque lógicamente, si es necesario, se podrán convocar elecciones antes de que se cumplan los dos años.

En los nuevos estatutos se han definido con mayor rigor y concreción las funciones y responsabilidades de los distintos miembros de la Junta Directiva, así como las competencias de las Asambleas Ordinaria y Extraordinaria, y se ha creado la figura del Archivero, cargo que podrá ser desempeñado por un socio, perteneciente o no a la Junta Directiva, y que será el encargado de organizar y clasificar el patrimonio documental de la Asociación, así como velar por su conservación y facilitar el acceso a él por parte de aquellos socios o personas interesados en consultarlo.

En cuanto a los artículos que regulan el funcionamiento económico de la Asociación, quizás lo más relevante es que queda establecido que para disponer de fondos se precisa la firma mancomunada del presidente y del tesorero, pero que la Junta Directiva podrá autorizar la firma de algún otro de sus miembros en el caso de que se produzca la necesidad de retirar fondos y presidente o tesorero se encuentren ausentes, siendo siempre preciso que una de las dos firmas sea la de uno de ellos. Este punto puede parecer poco relevante para los socios, pero facilita bastante el trabajo de la Directiva, porque sus miembros no siempre se encuentran disponibles para realizar las gestiones que surgen a nivel económico o administrativo.

Por lo demás, hay matices en cuanto a la redacción de algunos artículos o distribución de temas en unos u otros capítulos, pero básicamente éstos son los cambios que hemos realizado. Todos los que hemos participado en ello confiamos en que hayan supuesto mejoras, y que la AGACS siga su andadura con una buena cobertura legal y unas buenas bases para organizarnos internamente.

Podréis consultarlos, en cuanto los trámites administrativos estén terminados, en la página web www.amigosdelcamino.com

Sempre no Camiño, Sempre AGACS

¡ULTREIA!

ITINERARIO PEREGRINO DE RIBADELOURO Ó PORRIÑO

CAMINO CENTRAL PORTUGUÉS Etapa Tui | Redondela



Asociación Galega Amigos do Camiño de Santiago

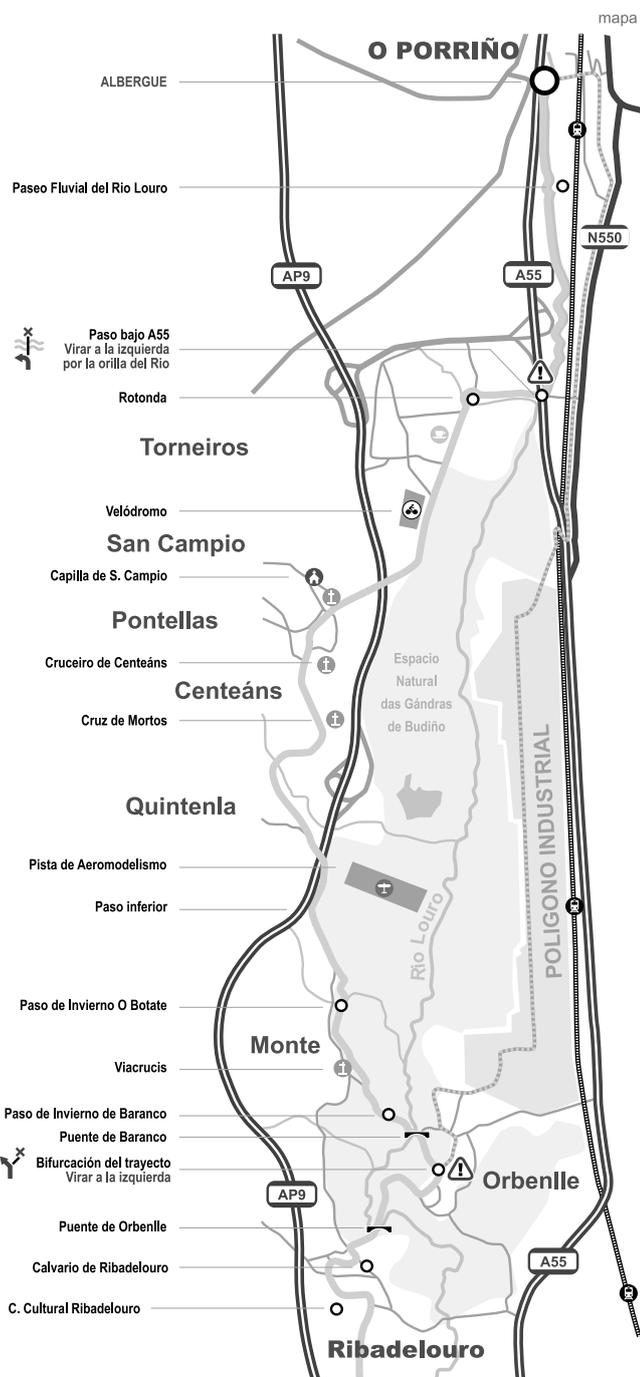
PEREGRINO

¡ATENCIÓN! ATENÇÃO! ATTENTION!

Polígono Industrial | antiguo itinerario antigo traçado old path | foto de Stefan Vossemer ©



Gándras de Budiño | nuevo itinerario novo traçado new path | fotos de Manuel Vicente © Luis do Freixo ©



- nuevo itinerario | novo traçado | new path
- antiguo itinerario | antigo traçado | old path
- autopista | auto-estrada | highway
- puntos críticos | pontos críticos | critical points
- carretera nacional | estrada nacional | national road
- otras carretera | outras estradas | other roads
- cursos de agua | cursos de água | watercourses
- puente | ponte | bridge
- f.c.c | caminho de ferro | railway
- cruceiro, cruz, viasacra
- cruzeiro, cruz, viasacra | stone cross, via crucis
- iglesia | igreja | church



bajar folleto
descargar panfleto
flyer download

Camino Portugués: El nuevo itinerario Orbenlle-O Porriño o “un CIBER en el CAMINO”

por Miguel Ángel López Mira

Hace pocos días, La Voz de Galicia repasaba los macronúmeros del peregrinaje del año 2013, y lo hacía en los siguientes términos:

“...obviamente, los españoles copan el Camino (49%), pero los idiomas foráneos se escuchan cada vez más. Los alemanes no ceden su segunda plaza, la propaganda de Martin Sheen y compañía está atrayendo cada vez más norteamericanos (que ya han dejado de ser una nacionalidad anecdótica y logran rebasar a Francia al pasar de los 7.000 peregrinos de 2012 a los 10.125 del pasado año), e italianos, portugueses, irlandeses, británicos y canadienses se han llevado también un buen puñado de Compostelas...”

Con estos datos en la mano y espoleado por la curiosidad, acce-

di al panel de control de nuestro dominio en Internet para recuperar las estadísticas de acceso al mismo durante el año pasado y comparar nuestros humildes micronúmeros con los susodichos; la gráfica de visitantes por países que me devolvió el sistema fue, para mi alborozo, muy similar a las cifras comentadas por dicho medio de comunicación.

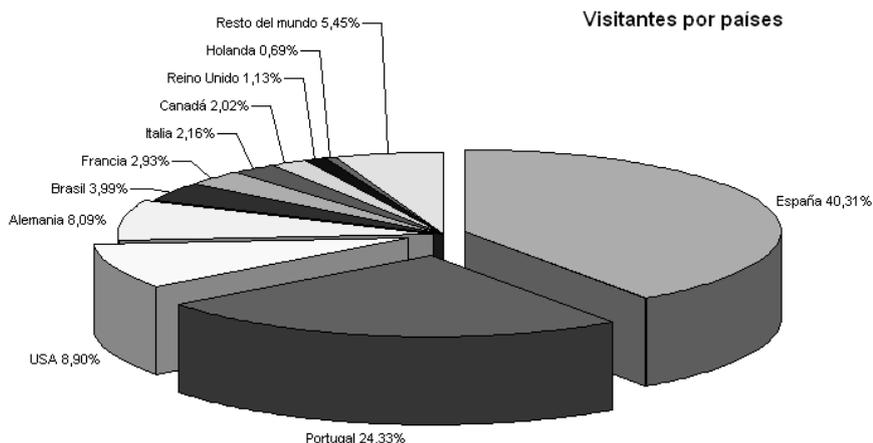
La verdad es que resulta tremendamente estimulante comprobar que nuestra web constituya un reflejo casi exacto de las distintas nacionalidades de aquellos que finalmente decidieron encaminar sus pasos a Compostela, y nos gusta pensar que muchos de ellos se habrán dado un garbeo cibernético por la misma en busca de información antes de calzarse las botas y ajustarse la mochila a sus espaldas.

La única nota discordante entre nuestros datos y los de “la Voz”

estriba en los altos porcentajes de visitantes que hemos tenido de Brasil y Portugal. La causa de ello posiblemente sea que tanto unos como otros llegan a nosotros a través de nuestro subdominio **www.amigosdocaminho.com** (si buscáis en Google las palabras “*amigos do caminho*” os saldrá en la cuarta posición), y porque los segundos han prestado especial atención a la que ha sido, con 21.000 accesos, la sección más visitada en el año que ha terminado: el nuevo itinerario Orbenlle-O Porriño por el entorno natural de As Gándaras y río Louro.

En Octubre de 2012, nuestro foro interno recogía una magnífica noticia: un grupo de asociados había conseguido esbozar una alternativa factible al martirizador trayecto del Camino portugués que transcurre por el mayor polígono industrial de Galicia; la creación de nuevas infraestructuras y el tesón de unos pocos habían hecho vislumbrar la posibilidad de sortear un recorrido de sobra conocido por su peligrosidad y fealdad, tanto que las guías de peregrinación alemanas habían llegado a indicar a los peregrinos que lo evitasen usando el taxi o autobús por motivos de seguridad y medioambientales.

El proyecto tomó impulso definitivamente unos meses después,



en mayo de 2013. Cuando los planos y la cartografía dibujaron una imagen visible del nuevo itinerario, tanto Patrimonio como el Xacobeo nos hicieron llegar su interés en conocerlo y recorrerlo en su integridad, premura aconsejada por las incesantes quejas que provocaba el paso por el polígono y por la inminente delimitación del Camino portugués; eso sí, como las cosas de palacio van despacio, dicho encuentro no pudo celebrarse hasta finales del mes siguiente. La decisión más importante tomada en el mismo fue la de facilitar la apertura de la nueva alternativa a la mayor brevedad, armonizando el pintado de flechas amarillas por parte de la AGACS con la señalización vertical necesaria para dar cobertura oficial a la nueva opción por parte de la Xunta.

correspondió la tarea de pasar por la “turmix informática” la cartografía, las fotografías y la memoria descriptivo-histórica disponibles. Fueron un buen puñado de horas delante del ordenador, revisando la redacción, traduciendo al gallego, probando distintos diseños para la visualización de la noticia, diseñando los GIFs animados para realzar el contenido y dando forma a los PDFs susceptibles de ser descargados e impresos. Mi objetivo era tenerlo todo convenientemente preparado para poder hacerlo público el mismo día en que el primer peregrino recorriese el nuevo itinerario; por un lado, evidentemente, para lanzar la “exclusiva” en el momento adecuado, pero también para evitar contratiempos y poder regalarme una semanita de Septiembre en el Camino inglés con la satisfacción del deber cumplido.

mes, cuando nos encaminamos a Orbenlle con las brochas preparadas para dibujar un nuevo camino bajo un sol de justicia. He de reconocer que disfruté enormemente de la jornada, en parte por la grata compañía de mis compañeros de la asociación, en parte por haber podido comprobar la belleza del nuevo recorrido en contraposición con la fealdad del “oficial” (aún recuerdo lo mal que me lo hizo pasar el condenado en una muy fría y lluviosa jornada de Septiembre de 2010) y en su mayoría por la satisfacción de verme acompañado por mi hija de 13 años en lo que fue su primer acercamiento serio al Camino, al que espero que sigan muchos más.

Pero no todo iba a ser disfrute; durante un merecido descanso, me deslizaron el comentario: “Seguramente el lunes o martes podrás abrir los contenidos de la web; uno de esos días los empleados de la Xunta terminarán de instalar todas las señalizaciones...”.

“Rayos! Lunes o martes? Me van a pillar haciendo el Inglés!!! Y no puedo posponerlo, porque sólo dispongo de la primera semana de Septiembre para irme a caminar y ya lo tengo todo preparado...”. Lo bueno de ser previsor y de utilizar Joomla como gestor de contenidos es que realmente sí lo tenía todo listo, así que pensé: “Bueno, seguro que pillo un ‘ciber’ abierto en alguno de los pueblos por donde voy a pasar... sólo es cuestión de una hora: conectarme al ‘backend’, habilitar los contenidos y las descargas, verificar que todo funciona, y a seguir andando...”.

Finalmente, el martes 3 de septiembre a las 10:00 AM mis



Mientras muchos de nuestros asociados preparaban los botes de pintura y las instituciones se afanaban en acelerar la fabricación de las señales, al que suscribe le

Justo a tiempo, finalizando Agosto, di por concluido mi trabajo y me dispuse a esperar el día “P” (de pintar, ‘of course’), que llegó finalmente el sábado 31 de ese

piernas arrancaban en el puerto de Ferrol con la intención de hacer una corta etapa hasta Neda, a paso relajado. Estaba llegando a Outeiro cuando mi móvil sonó:

–Oye, que los de la Xunta van a terminar hoy el trabajo de señalización, así que por la tarde seguramente podrás colgarlo todo en la web...

–Vale, no te preocupes, voy camino de Neda; pregunto a cualquiera por un ‘ciber’ y lo dejo hoy todo listo desde allí...

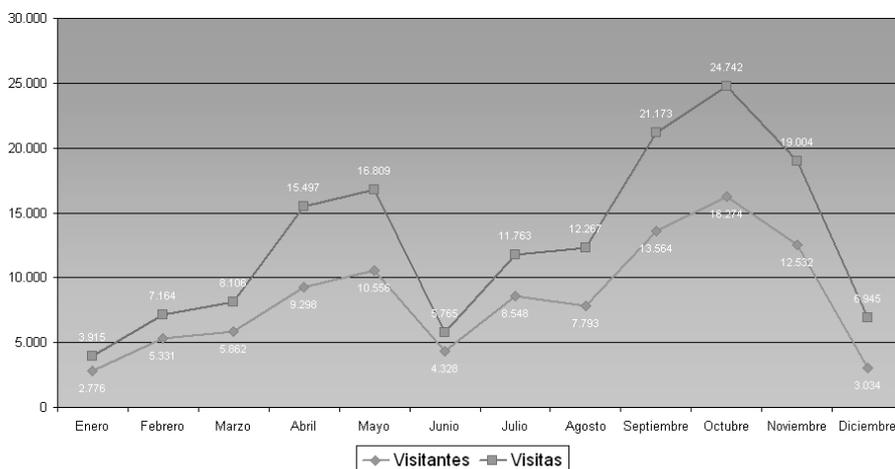
Efectivamente, nada más entrar en Neda mi primera preocupación fue ubicar un establecimiento desde el que conectarme para terminar mi trabajo, pero no sé si no supe preguntar a las personas adecuadas, el caso es que no fui capaz de encontrar un ‘ciber’ abierto o cerrado en todo el pueblo; tan sólo un chaval me aseguró que en Pontedeume sí había uno, e incluso me dio las indicaciones necesarias para ir a tiro fijo. Así las cosas, la solución estaba clara: continuar hasta Pontedeume, esta

vez a paso ligero.

Serían las seis de la tarde cuando atravesé la playa de la Magdalena, vencí la tentación de meter mis doloridos pies en las aguas del Atlántico, crucé el puente sobre el Eume y seguí las indicaciones que me había dado el muchacho de Neda; éstas resultaron ser tremendamente exactas, y en unos minutos estaba sentado delante de un teclado y un monitor (con una Estrella Galicia extra-fría al lado, jeje) abriendo el ‘backend’ de nuestra web. Todo resultó casi como había planeado (‘thanks’, Joomla!!), tan sólo tuve que resolver un par de imprevistos y en tres cuartos de hora el nuevo itinerario para peregrinos entre Orbenlle y O Porriño se había hecho visible a nuestros visitantes. Eso sí, juro que no volví a acceder a nuestra página hasta que regresé a mi casa, para comprobar el “impacto” que había tenido la noticia.

El gráfico anterior resulta suficientemente expresivo de cómo influyó este contenido en el número de visitas a nuestra web tras su publicación. Habitualmente,

Visitas a la web durante 2013





los tres primeros meses del año suelen ser “de transición”, abril y mayo reciben más visitas en busca de información para la realización del Camino, en los meses posteriores, -durante el verano- los peregrinos tienen bastante con su caminar como para andar conectándose a Internet, y en otoño el descenso se mantiene lento pero constante. Nada que ver con la subida al Tourmalet que se puede observar en esta ocasión en los meses de septiembre y octubre, en que se registraron más de 20.000 visitas a www.amigosdelcamino.com y nada menos que alrededor de 10.000 descargas totales de alguna de las tres miniguías (castellano, gallego e inglés) que habíamos puesto a disposición de los internautas. Todo un motivo de satisfacción, sin duda.

Lamentablemente, la satisfacción se vio empañada demasiado pronto. Lo que nació y se desarrolló con la única intención de mejorar exponencialmente la experiencia del peregrino se encontró con la inesperada ¿oposición? de unos

pocos que, sin dar la cara ni hacer públicos sus motivos en ningún momento, se dedicaron durante la segunda quincena de septiembre a deshacer lo hecho, derribando las señales oficiales de la Xunta y borrando las flechas que habíamos pintado (fotos inferiores).

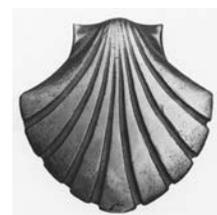
Como una de las armas más útiles que existen contra la ignorancia es la información, nuestro siguiente paso consistió en la publicación de trípticos con la cartografía y la impresión de posters informativos, material que fue convenientemente distribuido entre los albergues del Camino portugués previos a la etapa de Orbenlle. Y también aquí nuestra web se mostró como un útil ariete contra la necesidad de algunos: los posters incluyen un “código QR” que, al ser leído por un ‘smartphone’, fuerza la conexión de éste a Internet y la apertura de una de nuestras páginas donde se puede ver y descargar el mapa completo del nuevo itinerario; varios cientos de peregrinos han optado ya por este método para asegurarse que la posible

(aunque improbable, gracias al tesón de nuestros asociados) falta de señalización no les impida disfrutar plenamente de la primera etapa del Portugués en nuestra tierra.

Nada de todo esto se habría podido llevar a cabo sin el esfuerzo y el trabajo en equipo: sin las personas que dibujaron el itinerario, sin las personas que pintaron flechas, sin las personas que repintaron lo borrado, sin las personas que diseñaron los posters... cada uno en su papel protagonista o secundario. Somos fuertes cuando estamos unidos, evidentemente, pero para mantener esa unidad no debemos permitir que nuestros “egos” nos convenzan de que siempre tenemos la razón, “estamos de vuelta de todo” y no necesitamos a nadie para seguir; porque la fuerza de una asociación no está sólo en el número de sus asociados, sino en la unión de los existentes en la misma, respetando las decisiones de la mayoría y trabajando codo con codo para hacerla más grande.



Ese es también nuestro Camino



“CAMINO LIMPIO”

por Ángeles Gabeiras

¿Cuántas veces habremos oído decir que para seguir el Camino no se necesitan flechas, que basta con seguir los restos de basura que van dejando los peregrinos?



Envoltorios de todo tipo (los de barritas energéticas son muy significativos), botes y botellas de bebida, pañuelos y toallitas limpiadoras (muy de moda últimamente), paquetes de tabaco (de las colillas mejor ni hablar), etc... cubren los bordes del Camino.

Es probable que en la Edad Media fueran tan guarros como nosotros... quizás más, pero su basura era biodegradable. Hoy los plásticos lo invaden todo y la naturaleza no los recicla.

Curiosamente, el plástico es un material que pesa muy poco, un envase vacío apenas nos aporta unos gramos en la mochila. Somos capaces de andar kilómetros cargando una botella llena (incluso de litro y medio) pero cuando está vacía la tiramos inmediatamente como si fuera incómodo cargar con ella hasta la primera papelera o contenedor. Este es un misterio que todavía no ha sido resuelto y que tiene más que ver con la educación que con la física (por lo del peso de la materia).

Toda esta introducción viene a cuento de que en la Asamblea Ordinaria de Socios del pasado mes de Marzo se aprobó la realización de una actividad de recogida de basura y repintado de flechas en

el Camino francés, desde O Cebreiro hasta Santiago. Así surgió “Camino Limpio”, que la Junta Directiva, en su primera reunión, aprobó realizar todos los segundos fines de semana de cada mes a partir de Junio.

Esta campaña serviría para denunciar la suciedad en el Camino y concienciar a los peregrinos de lo poco que cuesta mantenerlo limpio; y de paso repintar las flechas, esas flechas amarillas que hemos heredado de Elías Valiña, que nos guían hacia Santiago e incluso al Fin del Mundo, pero que a estas alturas aún son pocos los que conocen su historia o quién las pinta para que los peregrinos las sigamos. Quizá al vernos, muchos tomarían conciencia de que las flechas no crecen espontáneamente y podríamos dar a conocer la labor de las Asociaciones de defensa del Camino. Hasta es posible que alguno se interesase por nuestra labor y acabara colaborando... Soñar es gratis....

Nuestro compañero Miguel diseñó un estupendo logo para la campaña y Mario Torres aportó un material que nos vino de perlas: pintura amarilla de carretera (la que utilizó Elías Valiña en esas primeras flechas para su “invasión de peregrinos”), bolsas

grandes de basura y guantes de trabajo. Entre todos, aportamos brochas, esponjas, “tuppers” y disolvente.

El 8 de junio nos encontramos en Triacastela unas 15 personas entre socios y amigos. Amaneció un día gris y lluvioso, triste, que contrastaba con nuestra alegría. Así empezó esta aventura y, como todos los comienzos, bastante desorganizada y un poco caótica. No cumplimos todos los objetivos, pero lo importante es que ya estábamos en marcha y esta primera experiencia nos ayudaría a mejorar en las próximas salidas.

¿Ha sido un éxito esta actividad? Sí y no. NO, porque la participación de los socios ha sido escasa y estas jornadas estaban pensadas para que estos participaran activamente y hubiera una convivencia más estrecha y enriquecedora entre todos. SÍ, porque fueron unas jornadas fructíferas para aquellos que participamos, en las que nos reímos, compartimos experiencias y disfrutamos con los peregrinos. Hemos encontrado mucho agradecimiento por parte de estos, pero también mucho desconocimiento, no sólo de la AGACS, sino de cualquier tipo de Asociación del Camino. La mayoría pensaba que éramos trabajadores del servicio



de recogida de basura de los Ayuntamientos. Desconocimiento por tanto de la historia y lo que rodea al Camino. Creemos que esto supone que tenemos por delante una labor divulgativa entre los peregrinos, y el reto de darnos a conocer como AGACS.

En lo que se refiere a la suciedad en el Camino, hemos encontrado mucha, y no sólo de los peregrinos. La mayoría de las aldeas y pueblos por las que discurre presentan un aspecto sucio y descuidado: restos de plásticos de las actividades agrícolas y ganaderas de la zona, envases de toda clase, utensilios domésticos, cercas hechas con somieres herrumbrosos..., afean unas zonas preciosas y que deberíamos cuidar. ¿Quién es el responsable de esta falta de cultura medioambiental? ¿Quién debería poner los medios

para educar medioambientalmente? Son preguntas que quedan en el aire.

Otro aspecto controvertido son los "santuarios": el hueco en un árbol centenario, un mojón, una gran piedra, etc..., que se van llenando de todo tipo de objetos: notas entre peregrinos, oraciones y poemas en todos los idiomas, en todos los tamaños; papeles, cartones, piedrecillas, muñequitos, llaveros, botas.... Puede parecer bonito y entrañable, pero es una agresión a la naturaleza, es algo artificial y que no debería estar allí. También encontramos pintadas y, la aberración más grande -si cabe- cuando se juntan las pintadas con el "santuario", como en el mojón de los 100 últimos km, que ha quedado reducido a un mojón basura, sucio y sin ningún atractivo. Volvemos a la falta de educación medioambiental. ¿Qué se puede hacer contra esto? Educación, educación y más educa-

ción. Ahí la AGACS tiene mucho que hacer, con charlas, artículos en prensa o cualquier otro medio a su alcance.

Cuando entremos en Santiago, con nuestros petos de "Camino Limpio", nuestras grandes bolsas de basura, nuestros guantes y nuestra pintura, lo haremos con la alegría del trabajo bien hecho, con la certeza de que esto es sólo el principio, que nos quedan muchos Caminos que limpiar y muchas flechas que pintar. Nos llevamos para siempre el agradecimiento y las sonrisas de los peregrinos que hemos encontrado a lo largo de estos días, la ilusión que tenían por pintar una flecha.

Agradecemos a todos los que habéis participado en esta actividad, socios y amigos, vuestro trabajo y esfuerzo. Sin vosotros nada sería posible.





Sempre no Camiño, Sempre AGACS

Convento de San Antonio de Herbón



TRISTE CRÓNICA DE UN BIC

por Roberto Freire

El pasado 12 de septiembre el Convento franciscano de San Antonio de Herbón fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) por la Xunta de Galicia después de un largo y complicado proceso en el que la AGACS y otras asociaciones, los frailes, amigos y conocidos y mucha gente de bien asistimos perplejos a un boicot llevado a cabo por el propio Concello de Padrón y algunos vecinos de Herbón, que movidos por intereses particulares, políticos o económicos, a punto estuvieron de hacer fracasar una iniciativa beneficiosa para todos.

Hace unas semanas Begoña Valdomar, Presidenta de la AGACS, me pidió un artículo sobre el proceso de declaración del Convento de Herbón como Bien de Interés Cultural. Intentaré dar cumplida respuesta al respecto en términos de crónica de los hechos, para que todos los lectores de Libredón reciban una información completa, sabiendo que mi punto de vista no es del todo imparcial por lo vivido en este tiempo.

Todo comienza cuando el Seminario Galego de Educación para a Paz (SGEP), la Sociedade Cooperativa Viravolta, la Fundación Convento de Herbón y la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago deciden solicitar de común acuerdo a la Xunta de Galicia la declaración de BIC para el Convento de Herbón, con el fin de poder acceder a la financiación de parte de las obras de rehabilitación de los espacios cedidos por convenio a cada una de ellas por los franciscanos para acoger sus proyectos, con cargo al 1% cultural del Estado.

Se elabora y presenta a la Consellería de Cultura el proyecto correspondiente y ésta, el 17 de diciembre de 2011, notifica al Concello de Padrón la incoación del BIC a través de una nota del servicio de Patrimonio Cultural de Galicia. Previamente (el 4 de octubre), en una reunión celebrada en el Ayuntamiento de Padrón con el Sr. Alcalde y la Sra. Concelleira de Cultura, Don Manuel Dios Diz (Presidente del SGEP) -en representación del resto de las asociaciones- y un servidor les habíamos presentado, por deferencia, el “Proyecto Herbón” y les habíamos informado de la solicitud del BIC.

El 23 de Enero de 2012 el Alcalde convoca una reunión en el Concello para advertir a los vecinos de las consecuencias negativas de esta declaración BIC para Herbón, a saber: la modificación de la calificación del suelo y, por lo tanto, de sus usos permitidos o prohibidos, lo



Iglesia Parroquial de Sta. María de Herbón

que supone -dice- una amenaza para la actividad agrícola de cultivo del Pimiento de Herbón; la obligación de tapar los invernaderos con tuyas para corregir su impacto visual; la petición obligatoria de permisos a Patrimonio para cualquier pequeño arreglo en sus viviendas... Acto seguido comunica la intención legítima de presentar alegaciones a la declaración de BIC -a pesar de estar un mes fuera de plazo- y la recogida de firmas en la parroquia para apoyarlas. Por último, el equipo de gobierno municipal culpa a Sementar (Asociación Cultural y Medioambiental vinculada al Convento de Herbón) de haber iniciado el procedimiento de solicitud del BIC, cosa que la Presidenta de la Asociación, Manuel Dios y yo mis-

mo, que asistimos a la reunión a pesar de no estar “invitados”, desmentimos tajantemente.

De esta reunión hay que destacar dos hechos sumamente graves:

Primero, la convocatoria se hizo de manera totalmente irregular puesto que no fueron convocados todos los propietarios supuestamente afectados, fueron convocados propietarios no afectados y no fuimos convocados ni la Propiedad del Convento ni ninguno de los solicitantes del BIC, excepto un miembro de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago 20 minutos antes de la reunión y telefónicamente porque, según el Alcalde, “lo encontré en la calle y cuando llegué al Ayuntamiento decidí convocarlo”.

Segundo, la falsedad de parte de la información que da el Alcalde -y en otros casos la desinformación interesada- en lo relativo a las implicaciones reales de la declaración BIC pues el área de protección del Convento de Herbón no sería mucho mayor de la que, de por sí, ya está regulada por normas anteriores como el vigente Plan Xeral de Ordenación Urbana del Concello de Padrón, de 1994 (que regula los usos del suelo), la ley de costas que protege el convento del río Ulla y la delimitación del Plan Especial de Protección de la Iglesia de Santa María de Herbón, que es BIC desde 1982. A pesar de que un técnico de urbanismo, a petición nuestra, aclara estas cuestiones la reunión termina en algarada vecinal e insultos contra la Asocia-



ción Sementar y el mismo Convento. Este fue el inicio de la gran pesadilla.

Esa misma tarde empieza a circular por la aldea de forma anónima un documento falso, para implicar a Sementar, que es una refundición de dos documentos diferentes que nada tienen que ver y que son de fechas distintas: por un lado, el escrito del 8 de Junio de 2011 del Registro de entrada de la solicitud del BIC en la Consellería de Cultura en el que Manuel Dios cita a la Asociación Sementar como solicitante (y que no debería tomarse como prueba de nada puesto que ésta no participó posteriormente en la elaboración del informe definitivo), y por otro, las Actas de fundación de dicha asociación,

del año 2008, de las que se utilizan las firmas de los socios fundadores y sus respectivos DNI (violando así la Ley de Protección de Datos) para hacerlas pasar por las firmas para la solitud del BIC. Más adelante pudimos comprobar que las Actas habían salido del Concello.

Por la noche comienzan las amenazas telefónicas anónimas hacia mi persona como representante del Convento (amenazando explícitamente con el envenenamiento de los perros, perros dedicados a la Terapia Asistida) y el acoso, insultos y amenazas a los socios de Sementar que residen en la aldea. A pesar de salir en prensa yo mismo y la Presidenta de Sementar para desmentir nuestra participación en la solicitud, así como el

Presidente del SGEP desmintiendo y rectificando el mismo hecho, invitando a la reflexión sobre el tema, llamando a la calma y recordando que un BIC es motivo de orgullo nada se consigue. Y así comienzan una serie de artículos “anónimos” que reavivan heridas mal curadas de la aldea y de su historia, en las que Sementar nada tiene que ver, pero en las que empiezan a tomar parte personas que parece que se adjudican el papel de “salvadores” o “defensores” de unos pobres vecinos atacados y vilipendiados. Y como factor agravante, desde la parroquia, Don Anacleto, párroco, arenga, durante tres domingos seguidos en la misa dominical, a los vecinos en contra de “cuatro manos negras” que no quieren más que hacer daño a la aldea y en contra “de los frailes que ya os robaron la Carballeira”...

En varias ocasiones se invita al Sr. Alcalde al diálogo para parar el conflicto y a todas responde con negativas.

En el pleno ordinario del Concello del 23 de febrero de 2013, diferentes fuerzas políticas locales hacen preguntas sobre el conflicto. El Alcalde cede la palabra a la Concelleira de Cultura la cual, con una actitud desafiante y prepotente, vuelve a leer y releer el papel en el que Manuel Dios nos cita -y que hemos desmentido tantas veces pública y privadamente-. Los ánimos vuelven a calentarse y el pleno tiene que ser suspendido en varias ocasiones hasta que el Alcalde decide, en contra del reglamento, darle voz al pueblo que se alborota y los grupos no pueden terminar de hacer sus preguntas.



javier aboy ©

Manifestación celebrada en Padrón en repulsa por el asesinato de Alma

Al día siguiente de este pleno se produce la primera agresión al Convento: los perros, Simba y Alma, son envenenados. Afortunadamente conseguimos salvarlos, y acudimos a la Guardia Civil para informarles de lo que está ocurriendo y los miedos que tenemos. Esperamos a recibir el informe de los veterinarios que atendieron a los perros para poder presentar una denuncia. La agresión se repite el 4 de marzo y esta vez, desgraciadamente, no pudimos hacer nada y Alma muere. El lunes se pone la denuncia pertinente.

El día seis de marzo, yo mismo salgo en los medios de comunicación (Radio Obradoiro, Correo Gallego, Televisión de Galicia y Onda Cero Radio) dando conocimiento de lo sucedido y responsabilizando moralmente al Alcalde por no haber explica-

do las cosas claramente, expresando además mi deseo de que todo esto termine ya. Durante dos o tres días son incontables las muestras de apoyo a través de llamadas telefónicas, e-mails, sms y visitas personales... de gentes de bien.

Entonces el Ministro Provincial de los Franciscanos, Fray Xosé Antonio Castiñeira, recibe una llamada "secreta" (del párroco de Padrón, Roberto Martínez) comunicándole que el Alcalde está dolido por mis declaraciones en los medios, que valora abrir una causa judicial contra mí y que desea entrevistarse con él, con la condición de que yo no participe. El contenido de la entrevista, celebrada el día 8 de marzo a las 10.00 de la mañana en la casa del Concello, es insólito: el Sr. Alcalde dice que fuimos nosotros mismos los que envenenamos a los

perros; que el conflicto se resolvería trasladándome a mi fuera de Herbón; que Sementar solicitó el BIC; que me relaciono con gente de izquierdas...

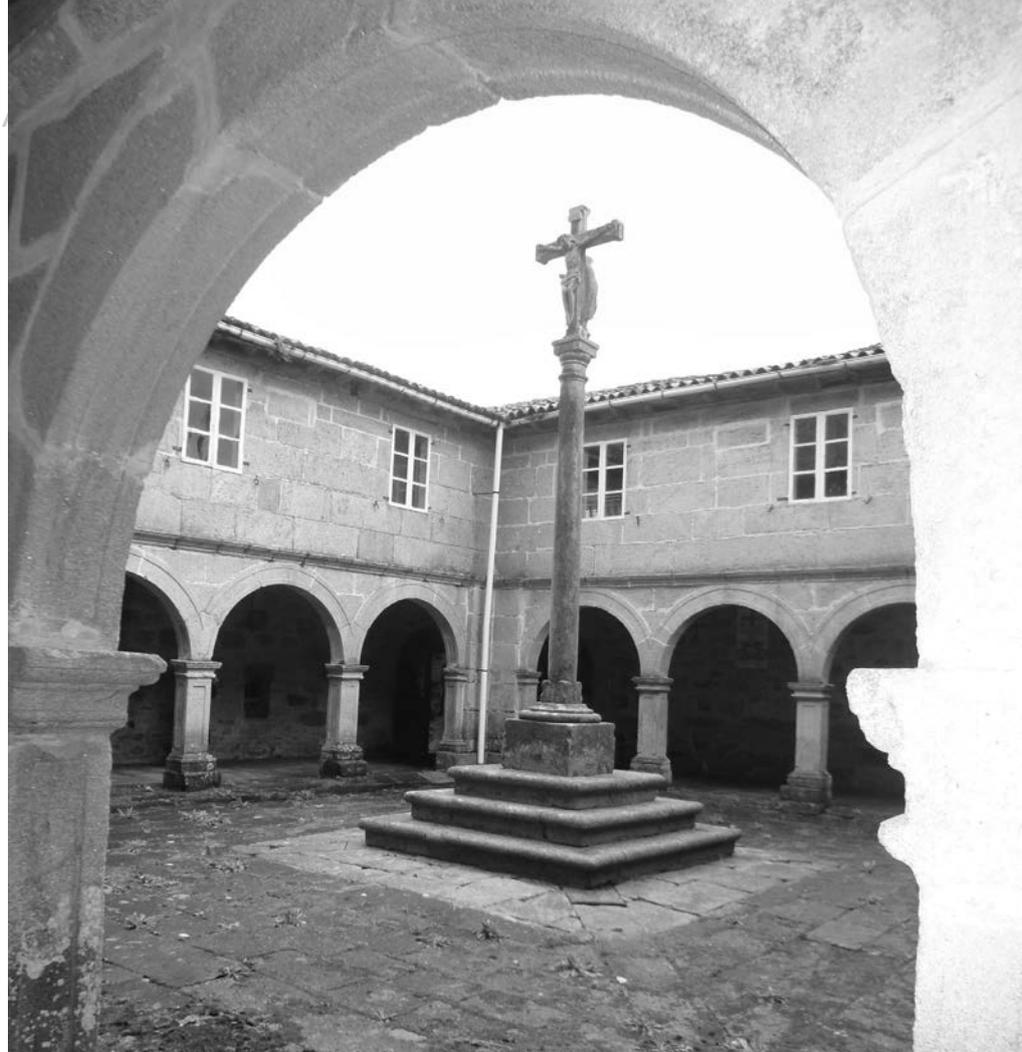
Ante la indefensión sufrida por tantos ataques, por no poder estar yo mismo presente en esa reunión y porque se le vincula únicamente a un partido político representado en el Concello en un esfuerzo ímprobo de la alcaldía por politizar un hecho cultural, Sementar convoca a todas las fuerzas políticas del Concello sentadas en la oposición – puesto que habían hecho varios llamamientos a la paz social- a una reunión que tiene lugar el día 12 de marzo en la sede social de la asociación, con el objetivo de pedir ayuda para clarificar este conflicto... En un momento se valoró la posibilidad de convocar a todos los grupos, pero dada la actitud

del grupo de gobierno se decidió que sólo la oposición. La única decisión tomada en consenso fue la de pedir una comisión informativa dentro del reglamento de funcionamiento municipal.

El día 13 mi Ministro Provincial recibe una llamada del Alcalde diciéndole que hubo una reunión de los grupos políticos de la oposición en el convento y que tuvo que intervenir la policía local ante la preocupación de los vecinos y “le advierte” que va a salir a la prensa cargando contra mí... Se trata de otra falsedad pues la policía lo único que hizo fue una comprobación rutinaria porque una vecina que había visto “*entrar muchos coches en el recinto del convento*” pensó que pasaba algo y avisó a los agentes.

Llegados aquí queda claro que:

- No hay ninguna duda del conocimiento de todo el proceso por parte de la alcaldía desde el día 4 de octubre de 2011.
- No existe ninguna razón para incluir entre los solicitantes del BIC a personas que realmente no lo hicieron y por esta razón vieron lesionados sus derechos de protección de datos personales.
- Queda claro que la alcaldía no informa verazmente de la ley 9/2022 de ordenación urbanística y protección del medio rural de Galicia que afectan al suelo rústico, ley 2/2010.
- Queda claro que los solicitantes del BIC, tal y como está registrado en toda la documentación presentada para tal efecto, sólo pedimos la declaración de Bien de Interés Cultural del edificio conventual dentro del recinto amurallado y que Patrimonio hizo en tiempo y



forma legítimas su propuesta de afectación sujeta a las también legítimas alegaciones, cosa nunca aclarada por la Alcaldía...

- Está comprobado que las firmas de las alegaciones presentadas por el Concello no corresponden, en su mayoría, a vecinos de Herbón de la zona afectada sino a personas de otros lugares de la parroquia en la otra orilla del Ulla (Morono, Cortiñas...) e incluso a personas que no residen en la parroquia de Herbón.

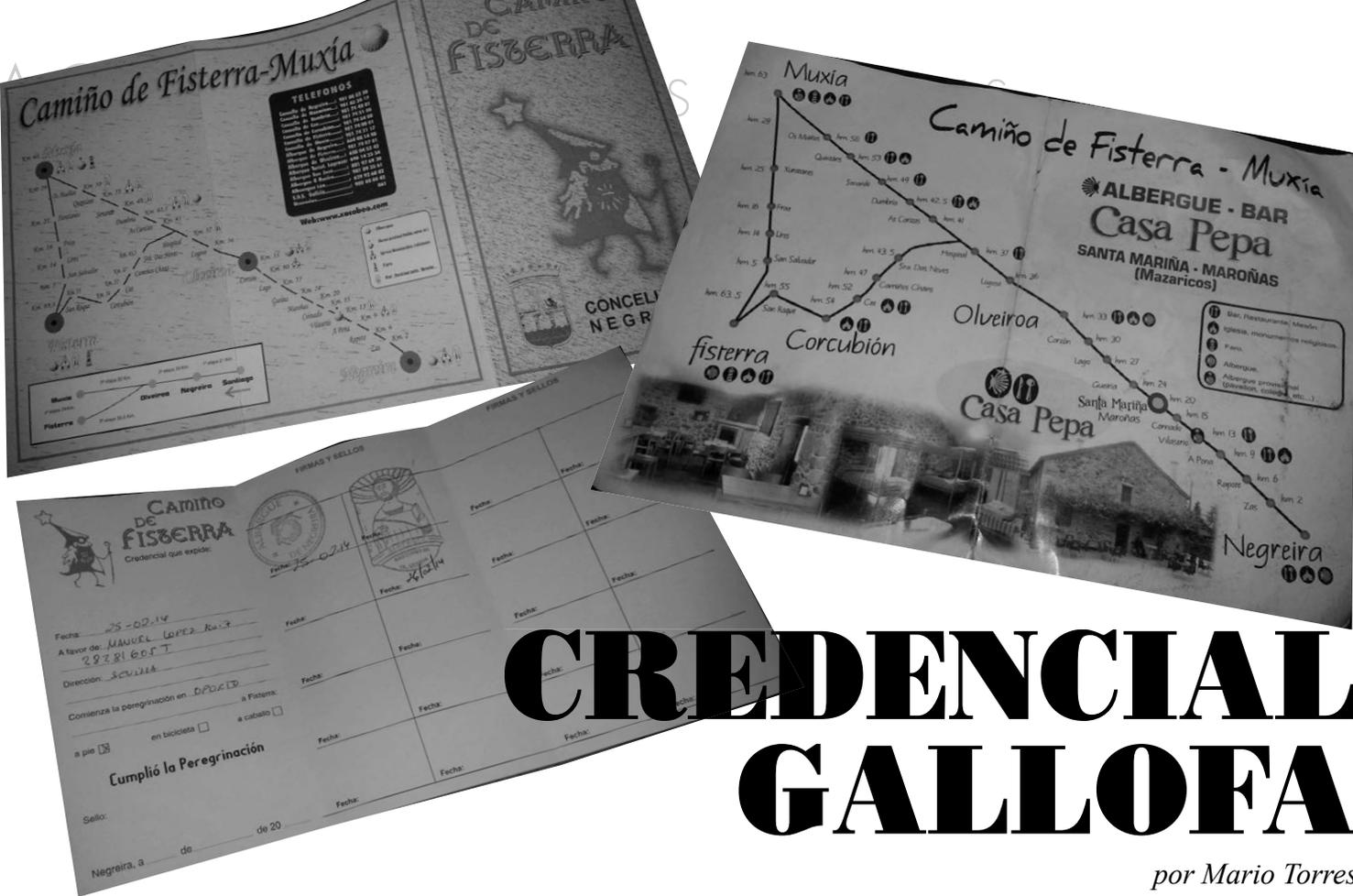
- Consta que los solicitantes, la asociación Sementar e, individualmente, yo mismo repetidas veces pedimos la paz social, cosa a la que se negó en el mismo número de veces.

- Dado que las alegaciones están basadas en la defensa de la producción del “pimiento de Herbón”, producto que un día trajeron los franciscanos de este con-

vento y nunca obstaculizaron en nada lo que es la base de la economía local de nuestros vecinos; dado que las alegaciones presentadas contienen algunas imprecisiones; dado que las alegaciones no tienen que ver con lo que presentaron los solicitantes, sino con la propuesta de Patrimonio..., queda claro que los **franciscanos siempre dieron todo a Herbón: economía, educación, ocio y cultura para todos sus vecinos y vecinas sin distinción...**

Luego de meses de silencio, de que el presidente de la Xunta lo anunciara en rueda de prensa, en el mes de septiembre de 2013 se publica la declaración BIC en el DOGA y el 3 de diciembre se publica el decreto de declaración en el BOE.

Gratitud a todos y a todas los que deseasteis seguir en el camino; este BIC sólo es una “flecha amarilla” más.



CREDENCIAL GALLOFA

por Mario Torres

Parece ser que definitivamente algunos hosteleros -afortunadamente no todos- de la prolongación a Fisterra-Muxía han dejado a un lado los principios que deben regir en los Caminos y se han unido para embaucar, engañar y timar a los peregrinos haciendo una credencial propia, a la que ya se le ha empezado a llamar “credencial gallofa”, a través de la cual redirigen a los caminantes hacia sus establecimientos donde –y esto es lo más grave- les cobran unos precios abusivos que el que suscribe ha podido comprobar in situ.

En la Edad Media se denominaba “gallofo” al falso peregrino que simulaba serlo para conseguir limosnas, viandas o alojamiento, pues “gallofar” significaba algo así como holgazanear viviendo de la limosna; el vocablo proviene del latín “galli-offa” que no era otra cosa que el bocado del peregrino o el mendrugo de pan que se daba a los pobres que ve-

nían de Francia hacia Compostela pidiendo limosna, aprovechando el auge de esta Vía y de su reconocida hospitalidad. De ahí que, aunque no sea lo más correcto, esta credencial haya pasado a denominarse de tal forma.

Por supuesto que para poder llevar a cabo los objetivos de dicho “pasaporte” han tenido que interactuar no sólo ya este grupo de hosteleros sino las propias administraciones locales, con cuyo beneplácito cuentan, y el mismísimo Xacobeo, que no pone reparos a que en los albergues de su competencia esta credencial sea aceptada.

Esta búsqueda de rentabilidad por la vía rápida evidencia que el Camino es, cada vez más, un referente para determinados empresarios –insistimos en que afortunadamente no todos- en su ansia de ganar el máximo posible exponiendo el mínimo imprescindible, pero sobre todo excluyendo cualquier compromiso

con la Ruta, de ahí que sólo veas sus puertas abiertas en el periodo de más afluencia de peregrinos, es decir, de Abril o Mayo hasta Octubre como mucho. Durante ese periodo necesitan sangrar lo máximo posible al peregrino pues no están para darle un servicio sino para servirse de él. Y lejos de agradecer la infraestructura que se ha logrado en ese trazado, fruto del trabajo altruista de muchas personas para que esta Ruta tuviera futuro y fuera transitada y escogida por miles y miles de personas, ellos sencillamente se aprovechan de ese fruto y buscan su propio beneficio.

Desafortunadamente cada vez son más frecuentes estas situaciones. El Camino ha significado y significa un maná para muchas personas que a su abrigo han encontrado una forma de ganarse la vida pero las hay que, además de conseguirlo, **sirven al Camino**, y otras que, para ello, sólo **se sirven del Camino**.

Mi última etapa 2013

PRIVILEGIO DE MUY POCOS PEREGRINOS

por Alberto de Armas

Alberto es cubano pero reside en Miami. Peregrino veterano, ha hecho su quinta peregrinación este año acompañado por su esposa Alma. En este artículo nos cuenta las impresiones y emociones experimentadas a lo largo de un Camino vivido con la intensidad y la ilusión de la primera vez.



Mario insistía en invitarnos a comer, ya que coincidiríamos con ellos en Santa Irene, pero íbamos retrasados porque la lluvia era fuerte y mi dolor de lumbago me estaba matando. Suerte que el cinturón de la mochila, bien apretado, me ayudaba.

Mí querida esposa Alma tenía las botas empapadas y no quería forzarla más de la cuenta, pues ella me había indicado que solamente quería hacer 3 etapas y ya estábamos en la octava. Hacia las 2 de la tarde llamé a Mario por mi móvil internacional, con dudas sobre si funcionaría -estábamos en medio de la nada-, para informarle de que no íbamos a llegar a tiempo y que mejor nos veríamos pasado mañana, cuando llegáramos a Santiago.

–¿Pero por qué?, ¿Dónde estáis? –me preguntó.

–En un bar en medio del bosque, el primero que hemos encontrado después de caminar y caminar sin ninguna muestra de civilización.

–**Descríbemelo** –insistió.

–Es nuevo, tiene un portal con mesitas y tienda de comestibles.

–**Muy bien, estáis a una hora de Salceda, allí nos vemos para comer.**

¡Este tipo se conoce kilómetro a kilómetro todo el Camino! Además, no discutas con él. Mario es un tipo exagerado en todo, especialmente en lo atento y servicial. Lo conocí en el año 1999, en mi primer camino con mi hija Rebecca, y ha llegado a ser junto con su esposa Rocío uno de los tesoros que más aprecio del Camino.

En Salceda lo estábamos esperando en la Casa Verde, un bar repleto de peregrinos huyendo de la lluvia. De su coche, además de él y Rocío, salió Gorru, un barbudo de semblante y trato amable como de dos metros de alto, que había hecho el Camino antes de que el cura Don Elías Valiña hubiera pintado las ahora indispensables flechas amarillas.

Mientras tomábamos una copita para calentarnos les pregunté si en el albergue del convento habría sitio para dos peregrinos mojados, a lo que contestaron afirmativamente.

–Pues bien, nos vamos con ustedes y mañana temprano Alma y yo cogemos un taxi hasta aquí para continuar con nuestro camino sin perder ni un kilómetro.

–¿Qué taxi ni qué taxi?, ¡Que los traigo yo! Mañana nos levantamos a las seis y, antes de que comience la Asamblea, estoy de vuelta.

El convento es el de San Antonio de Herbón, en el Camino portugués, impresionante en todos los sentidos de la palabra, donde al día siguiente se celebraba una Asamblea de la Asociación Gallega de Amigos do Camiño de Santiago, esos que pintan las flechas, limpian los caminos y hasta sirven de hospitaleros, y a la cual pertenecen mis amigos.

Empezó a llegar esta gente fuera de serie que, voluntariamente, con su tiempo y su trabajo, quieren devolverle de manera desinteresada al Camino algo de lo que recibieron de él: Javier y su hermana Nieves, mujer joven que a pesar de su pelo despeinado deja ver fácilmente su hermo-



sura y simpatía; Teresinha, de esas personas que te caen bien antes de abrir la boca, pero cuando la abrió especialmente, pues fue para leer de forma magistral el conjuro de la Queimada en un salón iluminado solamente por la llama del plato de barro lleno de orujo, que nos transportó a lugares lejanos y misteriosos; Paco, Humberto y Tucho... por mencionar unos cuantos.

No solamente tuve el honor y el privilegio de conocerlos, sino también de dormir con ellos bajo el mismo techo en el estupendo albergue, que aunque estaba cerrado por temporada de invierno, lo habían abierto ese fin de semana para celebrar esta asamblea. Poco antes de oscurecer, nos preguntaron si queríamos acompañarlos a recoger a Quique, un peregrino muy pintoresco de largas barbas que cuando peregrina viste con sotana medieval y en vez de mochila carga un pequeño saco con sus pertenencias.

—¿Dónde está?

—**En Casa Dios** —me contestaron.

Yo me imaginaba que lo recogeríamos en una ermita o alguna casa de retiro. Cuando llegamos, era un bar, en cuya terraza abierta nos estaba esperando Quique y Begoña, la presidente de la asociación. La lluvia no cesaba y el frío estaba apretando, pero aquella conversación y aquella gente nos tenían anonadados.

Al regresar al convento después de asistir a la misa en su preciosa iglesia de más de 8 siglos, nos

fuiamos a dormir. A la mañana siguiente temprano nos llevaron a la Casa Verde bajo un aguacero más fuerte aún que el de la tarde anterior. En el coche veníamos oyendo canciones de Maldonado que nos daban mucho aliento, una especialmente que a mí me encanta y que entre otras cosas dice *“Levántate venciendo la desgana y ponte a caminar con alegría, acata en tu alma buenamente el primer mandamiento peregrino, vivir en cada instante plenamente y amar a cada sitio del Camino...”*.

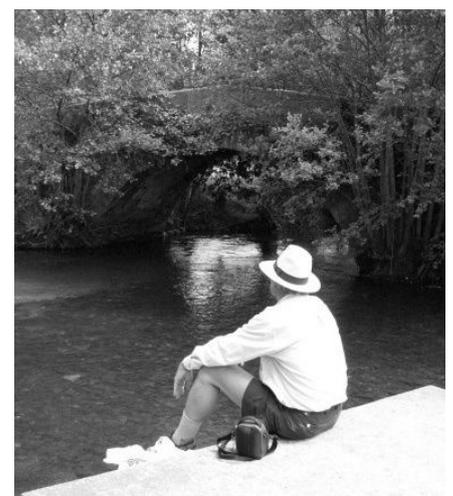
Hoy pensábamos caminar hasta Lavacolla para concluir nuestro camino al día siguiente, domingo 3 de Noviembre, pero como dice Alma, el hombre propone, Alberto complica y el Camino dispone. Caminando bajo aquel aguacero, con el entusiasmo de las canciones que acabábamos de oír, con la vivencia del convento y sus ocupantes la noche anterior y viendo a Alma delante de mí caminando a paso acelerado, yo venía como volando bajito en una alfombra mágica. Sintiendo que aquella lluvia era agua bendita con que el Apóstol nos bendecía por haberlo venido a visitar, a menudo nos deteníamos para saborear esos momentos sin perder ni un detalle.

Por el camino nos encontramos con una peregrina de Israel, sin mochila, de las que llevan coche de apoyo, y nos decía que la experiencia había sido interesante pero que nunca más. Al yo decirle que este era mi quinto camino me

dijo que se veía que me gustaba mucho, a lo que le contesté que más que gustarme lo necesitaba ya que **para mí el Camino era un alimento espiritual, un descanso mental, un ejercicio para la voluntad y un castigo para el cuerpo**, y que en esta época de confort en que todo lo pretendíamos resolver apretando un botón o tomándonos una pastilla, una experiencia como esta de cuando en cuando era muy saludable.

A las dos de la tarde llegamos a Lavacolla pero sin intención de parar; comimos una tortilla y seguimos bajo la lluvia. Por ser fin de semana, nos pasaban grupos de muchachos, supervisados por adultos, que caminaban entusiasmados mientras nos saludaban y nos preguntaban de dónde éramos. Nos pareció genial que los introdujeran de esta forma para que le fueran cogiendo amor al Camino y así mantenerlo vivo este próximo milenio que acaba de comenzar.

Ya oscureciendo llegamos frente a la Catedral, con la cara mojada, pero no por la lluvia, pues había parado de llover, sino por las lágrimas de emoción y alegría que sentíamos al haber concluido un Camino conocido por muchos pero vivido solamente por un puñado de privilegiados entre los cuales se encontraba mi querida esposa y un servidor.





incendio en el SANTUARIO DA VIRXE DA BARCA

por M^a Nieves Martín Llonch

Tristeza, impotencia, rabia, incredulidad, consternación... un montón de sentimientos mezclados...

Nochebuena, la noche en que todos celebramos con alegría que somos hermanos, que hay algo espiritual y trascendente que nos une por encima de todas las diferencias, y nos hace sentir un poco mejores personas, más generosos, más dispuestos a compartir, a tolerar, incluso a perdonar...

Y en éstas que llega la Navidad, y antes del amanecer un rayo caído del cielo provoca una tragedia nada menos que en el Santuario da Virxe da Barca, en Muxía, lugar emblemático en el Camino, donde según la tradición la Virgen llegó en una barca de piedra para encontrarse con el Apóstol y darle aliento en su difícil tarea de predicación, y donde al tocar tierra la barca se rompió en mil pedazos, dando lugar al conjunto rocoso que se encuentra a los pies del Santuario. Al parecer el rayo cayó en un transformador próximo a la iglesia, que se prendió y

transmitió el fuego a través de los cables a la sacristía, ardiendo todo el techo y el interior del Santuario. Se ha perdido el retablo central, de gran valor artístico y cultural, y gran parte de los retablos laterales. Afortunadamente, por razones de seguridad, en el interior del Santuario se encontraba una réplica de la imagen de la Virgen de la Barca, por lo que la original se ha salvado del incendio. A pesar de los esfuerzos de los bomberos, y en parte debido a los fuertes vientos que azotaban la Costa da Morte, el santuario ha quedado calcinado, están dañadas las piedras con las que fue construido y existe riesgo de que se derrumbe parte de la estructura, por lo que las labores de apuntalamiento y reconstrucción son urgentes. Quizás cuando este artículo salga a la luz ya se habrán realizado las reformas necesarias para evitarlo.

Desde el primer momento en Muxía se constituyó un Comité de Emergencia para el desastre del Santuario da Barca, formado por el Concello, el párroco, Protección Civil y la Cofradía

de Pescadores, y se habilitaron dos cuentas bancarias para que quien lo deseara pudiera hacer sus aportaciones. Y de hecho las autoridades declararon que no se escatimarían esfuerzos para la total rehabilitación del Santuario, aunque hay partes de él que son insustituibles, por su valor histórico y artístico. Pero al menos hubo una clara voluntad de poner los medios necesarios para ello, tal y como declaró desde un primer momento el Presidente de la Xunta. Más tarde, la Iglesia Compostelana anunció que se responsabilizaría de la gestión de las obras y que asumiría íntegramente el coste económico de la recuperación del Santuario. Agradeció las muestras de apoyo y solidaridad, y las aportaciones económicas tanto privadas como públicas, al tiempo que valoraba la colaboración y asesoramiento de los responsables de Patrimonio y la ágil tramitación de los proyectos y licencias de obra.

También desde el primer momento, desde el mundo jacobeo, ha habido muchas muestras de dolor

y sensibilidad hacia lo sucedido y una total disponibilidad para ayudar en lo que sea preciso. Se han creado páginas en las redes sociales destinadas a compartir los sentimientos en torno al suceso, y las ideas e informaciones sobre las iniciativas de reconstrucción del Santuario. Ha habido voces también que han propuesto que desde las asociaciones de peregrinos se hicieran colectas para colaborar con los gastos que genere la reconstrucción del Santuario, en un afán por participar de algún modo en este esfuerzo.

Y en este sentido tenemos que hacer algunas reflexiones... ¿Qué papel debemos jugar las asociaciones en esta tragedia? ¿Tenemos que participar en el esfuerzo económico que supone la reconstrucción del Santuario? ¿O podemos actuar de algún otro modo?

En mi opinión nuestra función debe ser en primer lugar de apoyo al pueblo de Muxía, que es el más afectado por el dolor de haber perdido un tesoro histórico, artístico y espiritual. En segundo lugar podemos actuar como canal de difusión, dando a conocer a través de nuestras páginas web

y de las redes sociales cómo van los trabajos de reconstrucción e informando acerca de los medios que se han puesto en marcha para poder colaborar con estos. Y en tercer lugar podemos -y creo que debemos- remover las conciencias para que cada cual asuma las responsabilidades que le correspondan y que esto no vuelva a suceder. ¿Y a qué me refiero con esto? A que el Santuario es una propiedad de la Iglesia y que ésta es por tanto la responsable de velar por su adecuada conservación, y al parecer, según consta en algunos diarios de aquellas fechas, la Iglesia se había comprometido a renovar la instalación eléctrica del Santuario, y no lo hizo. No sabemos si con ello se hubiera evitado la catástrofe, pero está claro que este tipo de revisiones se hacen para evitar "accidentes", y todos, incluidas las instituciones, debemos cumplirlas. Y quizás esto debería servir de lección para que en otros edificios antiguos se siga la normativa de seguridad escrupulosamente, y así quizás evitemos males que a todos nos causan mucho dolor, y resultan muy caros. Todos nos alegramos de que la Xunta diera un paso al

frente y decidiera asumir los gastos de rehabilitación del Santuario, pero no olvidemos que eso se habría hecho con el dinero de los impuestos de todos nosotros, el dinero que habría que negar a otras necesidades igualmente importantes, o quizás más. Soy consciente de que estas palabras pueden resultar impopulares, y que serán criticadas, pero también sé que son las que muchos decimos en círculos de confianza cuando realmente se dice lo que se piensa.

Y dicho esto reitero, en mi nombre y en el de la AGACS, **nuestra más profunda solidaridad con Muxía y sus gentes**, que tan mal lo habrán pasado y que tanto echarán de menos su Santuario, con su altar, sus retablos y todo su interior... Ojalá pronto lo veamos restaurado, y ojalá que todo lo que pueda hacerse para prevenir estas catástrofes se haga cuanto antes, para no volver a perder tesoros tan valiosos como éste, el Santuario da Virxe da Barca, la meta espiritual del Camino más significativa en Costa da Morte.





Betanzos también existe ...en el Camino inglés

Supé de la existencia de un camino a Santiago por Betanzos en los años 70 cuando yo era un mozalbete imberbe y a través de unos folletos del Ministerio de Información y Turismo. Ya mucho más recientemente y metido de lleno en esta sana locura de la AGACS, fui poniéndome poco a poco al día en el tema, adquiriendo bibliografía y sobre todo pateando varias veces al año distintos tramos de este Camino “pobriño”, el más corto, humilde y... iba a decir “olvidado”. ¡Pero se acabó! No, amigos, ya no somos los “cenicientos” del Camino.

Nunca en los 58 años que llevo viviendo a saltos en la Ciudad de los Caballeros había visto tantos peregrinos como este del Señor de 2013.

Y ahora que por fin hemos alcanzado la mayoría de edad es el momento de recordar a los pioneros que abrieron, nunca mejor dicho, camino, y permitidme que nombre al menos a uno, Manuel Grueiro, quien desde Neda investigó, y a pie de obra desbrozó y señaló acompañado de un reducido grupo de entusiastas. Fue en Neda precisamente donde se abrió el primer

albergue y se impartieron cursos de hospitalidad, así como seminarios y conferencias.

Muy posiblemente ha influido en el “boom” el hecho de la apertura del albergue en Betanzos, en la “Casa da Pescadería”, que tras un largo y difícil embarazo, por fin en mayo del presente año “nació” a este nuestro mundo xacobeo. Atrás quedan los años en que los peregrinos tenían que alojarse en el gimnasio del pabellón municipal, con las consiguientes molestias.

Dicho albergue es una auténtica maravilla, un cinco estrellas en pleno casco histórico y en un singular edificio de piedra, con instalaciones más que dignas que conjugan a la perfección sobriedad, comodidad y respeto al entorno.

La capacidad es de 35 personas, con habitación adaptada para minusválidos. Desde su apertura hasta noviembre, 1717 peregrinos han pernoctado en él. Ya sé que esta cifra os parecerá ridícula comparada con la del resto de los caminos, pero si os digo que hace sólo cinco años no llegaban a 500 en todo el año los que entra-

ban en Compostela por esta ruta, valoraréis la diferencia. De entre los extranjeros destacan italianos, alemanes y portugueses, y como “exóticos” tenemos algún que otro japonés, coreanos y neozelandeses. Curiosamente la presencia de ingleses es sólo puntual y anecdótica.

En cuanto a la señalización en el casco urbano, ha sido necesario subsanar varios “puntos negros” a base de pintura amarilla (lo siento por los puristas, pero yo uso el cómodo y práctico aerosol.)

Y ya por último precisar que mi pequeña ciudad es un lugar más que acogedor para que el peregrino recupere fuerzas y se relaje visitando las monumentales iglesias, callejeando por el casco histórico y refrescando el gazo en las típicas tascas de las callejas de la Plaza de los Hermanos García Naveira y en las bodegas de vino del país.

Cuando paséis por aquí llamadme, que estaré encantado de haceros de “cicerone”. ¡Ah! Y yo pago la primera ronda.

Tino Chao



Valentino Valenti es italiano pero vive en Barcelona. Este año se estrenó como hospitalero voluntario en nuestro albergue San Roque de Corcubión y en este artículo nos cuenta cómo vivió allí las «dos semanas más llenas de emoción de mi vida».

Todo empezó un día de camino...; al llegar al albergue de Tui la hospitalera nos dijo que en cuanto llegásemos a Padrón teníamos también la posibilidad de dormir en el Hospital de Peregrinos de Herbón. Y así lo hicimos... y nos encantó...

Fuimos atendidos por una pareja andaluza que nos indicó las bellezas del convento de los franciscanos, y recuerdo que, durante un paseo por sus alrededores, contemplando una vieja fuente y unos burros jóvenes, le dije a una peregrina canaria que caminaba conmigo: *“La verdad es que me encantaría poder hacer de hospitalero”*.

Ese era mi segundo camino de Santiago (había hecho el Fran-

cés en el último Año Jacobeo) y no sabía de la existencia de Asociaciones con hospitaleros voluntarios. Pero la cosa se puso interesante cuando, durante la cena, Fray Roberto se unió a nosotros y, después de charlar un rato sobre el Camino, nos dijo: *“Espero volver a ver a alguno de vosotros por aquí pero como hospitaleros voluntarios!”*

Mi asombro fue paralizante pero un momento después “desperté” y fui a pedir más información a la pareja de voluntarios. Me dieron una dirección de correo electrónico y, a los 5 días, cuando volví a Barcelona, la primera cosa que hice fue enviar un e-mail diciéndolo: *“Hola. Quiero ser hospitalero!”*

A los dos días me contestó Paco Arroyo muy amablemente diciéndome que había tenido mucha suerte porque todas las quincenas del verano estaban cubiertas pero, a última hora, habían quedado libres las dos primeras semanas de Agosto porque al hospitalero voluntario le había surgido un problema familiar y, si yo aceptaba, “eran mías”, pero no en Herbón sino en Corcubión.

Yo no había terminado el Camino en Fisterra así que no conocía Corcubión, pero eso no era un problema. Imaginaba que eran albergues “hermanos” y que funcionaban de la misma manera. Tal cual!

El día 30 de Julio llegué a Corcubión y ya el pueblo me gustó mu-

cho: recostado en una ría gallega, el mar adentrándose en la tierra..., era una vista a la que no estaba acostumbrado! Subí hasta el albergue y me encontré con Pepe y su esposa, la pareja de voluntarios a los que iba a reemplazar. Fueron muy amables, me explicaron cómo llevar el albergue, dónde estaban las cosas necesarias y... algunos truquitos. Al día siguiente ellos volvieron a casa y yo comencé mis dos semanas como ¡Hospitalero Voluntario! Las dos semanas más llenas de emoción de mi vida.

El primer peregrino que recibí fue un chico checo que venía andando desde Praga. Pero siguieron más... y más. A pie, en bici, a caballo... 120 en total, cada uno con su historia, con su motivación, con su vida y sus “piedras”; cada uno con su mochila; cada uno que me escribía en un papelito cómo se decía “gracias” en su idioma; cada uno que me avisaba que si era vegetariano, o celiaco, vegano, omnívoro..., ya que a las 7 empezaba a cocinar!

La primera noche fue un drama. Había ocho peregrinos y quedaban, del día anterior, unas costillas de cerdo con patatas. No era suficiente para hacer de plato único, pero podía añadirle pasta. De hecho, siendo italiano, ya había avisado a Paco que cocinaría pasta todos los días: plato rápido, caliente, económico y completo, para dar energía y calor a los peregrinos. Pues bien, metí todo dentro la olla, las costillas, las patatas y la pasta. Pero en el momento de servir una señora francesa me avisó de que era vegetariana y una chica italiana que era celiaca... Por suer-

Quiero ser hospitalero”



te pudimos resolver el problema dando a la chica italiana más carne, sin pasta, y a la francesa pasta con muchas patatas.

Al finalizar la cena empezaba mi show... Primero “invitaba” a los peregrinos a no pelearse por querer lavar todos los platos! Después les hablaba de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago y finalmente les indicaba la ubicación de la “caja de donativos” al tiempo que les decía que pensasen que, si esa noche habían podido cenar allí, era porque alguien, el día anterior, había pensado en los peregrinos que vendrían al día siguiente... y les pedía que ellos hicieran lo mismo. ¡Con la barriga llena las decisiones se toman mejor...!

Después de lavar los platos y esperar a que anocheciera (que en Ga-

licia, en verano, lo hace muy lentamente) llevaba a los peregrinos que querían a dar un paseo hasta un lugar desde donde se veía, en la distancia, el objetivo final: el faro de Fisterra!

Después, todos a dormir!

El desayuno era menos complicado que la cena y a las nueve, cuando todos se habían marchado, yo ya estaba limpiando cocina, baños y habitaciones, antes de bajar al pueblo a hacer las compras del día. Tardaba unas horitas entre compras, Estrellas Galicia contemplando las gaviotas... y después, camino de regreso. A las 16:00, vuelta a la rutina.

La primera semana estuve solo, la segunda me avisaron de que me mandaban a dos chicas asturianas que querían “aprender” también cómo ser hospitaleras. Así que

por fin iba a tener compañía cuando no hubiese ningún peregrino y ayuda para cortar la cebolla!

Los 14 días pasaron volando como una cometa en el viento. Cociné todas las noches una pasta diferente, muchas veces inventándome recetas y vendiéndolas como italianas tradicionales...; conocí 119 “super peregrinos”, muy homogéneos en su heterogeneidad, de veintidós nacionalidades diferentes, con los que hablé en todos los idiomas que sabía, o que podía (o que gracias a un par de Estrellas Galicia me inventaba fácilmente), y llené mi corazón de alegría y de “gasolina” para volver a la lucha diaria.

Este año no creo que disponga de tiempo para repetir, pero estoy seguro de que algún día lo haré.

Valentino Valenti

La idea del Proyecto Aurora de los Caminos surgió en Foncebadón, en el Camino francés, pero actualmente esta cooperativa tiene su hogar en San Martiño de Ozón, en el tramo del Camino que une Muxía con Santiago. Uno de los pilares de su forma de vida es la hospitalidad y por eso son muchas las personas a las que acogen. Un gran número de ellas... son peregrinos.



Bienvenida: Placa que recibe a los/as que se animen a ver en persona el hogar de Aurora de los Caminos.

Aurora de los Caminos es la apuesta en práctica de un sueño compartido por todas las personas que forman, formaron o formarán parte de la cooperativa sin ánimo de lucro Aurora de Buxán, ya sea como socias, voluntarias, colaboradoras, amigas, vecinas, familiares... Este proyecto es una alianza para la realización de los propósitos personales, y para hacer del mundo un lugar ideal para vivir, gracias a la cooperación y a compartir felicidad.

Si bien es cierto que nuestro origen está en muchas partes, en el interior de cada una de las personas que participamos del proyecto, la idea de la cooperativa surge en una aldea de nombre Foncebadón, situada en la vía de peregrinación que lleva a Santiago de Compostela y al finis terrae gallego.

Constituida en el 2011, Aurora de Buxán, sociedade cooperativa galega, recibió varias ayudas públicas por su apuesta por la economía social (ayudas de programas para el fomento del empleo en empresas de economía social y de pro-

PROYECTO AURORA DE LOS CAMINOS, o la apuesta de una cooperativa por un sueño compartido

por Rubén Cos

moción del cooperativismo, impulso de proyectos empresariales cooperativos y asistencia técnica, etc.), ayudas muy necesarias si tenemos en cuenta que ya somos 6 las personas socias, que hay una asalariada y que disponemos de un monasterio medio en ruinas.

¡La auténtica felicidad es hacer felices a los demás! Por eso en Aurora de los Caminos hacemos lo que hacemos, por la simple pretensión de hacer realidad esta máxima. Y pedimos mil disculpas por los errores que cometemos mientras lo intentamos. Imagínense la complejidad del asunto cuando un montón de seres confluyen en un espacio común, para aportar al mismo todo lo que son, y para recoger del mismo todo lo que han de recibir, y con la premisa de ofrecer felicidad, que para poder darla primero hay que conseguir tenerla...; pues eso es Aurora de los Caminos.

Nuestro hogar actualmente está en San Martiño de Ozón, en el tramo del Camino que une Muxía con Santiago, donde disfrutamos del entorno de un monasterio del siglo XII y una casa rectoral. Pero no podemos ni deseamos imaginar el futuro del proyecto sin un nuevo hogar en Buxán, en el ayuntamiento de Fisterra, donde nos van a ceder un terreno de casi 4.000 m².

Varias fueron las razones para que en el 2010 decidiéramos partir hacia Galicia, pero entre ellas destaca

el grito “Ultreia” y las visiones de los atardeceres sobre la Praia do Rostro, su largo arenal, el sonido de las olas, las aves, los delfines... ¡Qué suerte haber encontrado la parcela de Buxán allá en lo alto de la aldea! Desde ella se ve la puesta de sol sobre la línea del horizonte que une el cielo con el océano. Y parece que ya pronto comienzan las obras, así que puede que este solsticio contemos para empezar con un par de cabañas comunes provistas de todo lo básico para la vida, y el trabajo.

Así que los que hoy vivimos en San Martiño de Ozón, estamos ocupados con los trabajos de rehabilitación, del cultivo natural de los casi 9.000 m² de fértiles tierras y de otras pequeñas cosas, como las recogidas en dos de los artículos de los estatutos sociales de la cooperativa Aurora de Buxán, y que dicen así:

- El artículo 4: “Nuestra misión es la prestación de trabajo para la creación, mantenimiento y gestión de uno o varios hogares de reposo, aprendizaje, ocio y convivencia en fraternidad, abiertos al disfrute y participación de todo ser humano; proponiendo en ellos la práctica de una serie de actividades encaminadas a la sanación, al bien común y a la mejora de la vida en general; imaginando, sin desánimo, un nuevo tipo de sociedad que fluya del amor y de la gratitud”.



Toque a comer: Una persona de Aurora de los Caminos tocando el cuerno desde una ventana para advertir a los/las demás de que la comida está lista.

● El artículo 9: “Las personas socias somos responsables de ofrecer en nuestros hogares hospitalidad; de propiciar en ellos el entorno favorable para la práctica del aquí y ahora, de la sobriedad, de la aceptación, del perdón, de la honestidad, del compartir, de los hábitos saludables, de la responsabilidad en el consumo y de la justicia en el comercio; y de facilitar la incorporación en el proyecto, sin ninguna clase de discriminación, a todas las personas que quieran favorecer el logro de la misión o el objeto social de la cooperativa”.

Pero todo lo anterior sería difícilmente alcanzable sin proponer un cambio en la manera de relacionarnos con el dinero y entre nosotros/as. El reto que, de manera voluntaria afrontamos, se materializa en aceptar lo que la otra persona puede, quiere y está

dispuesta a dar por lo recibido. El hecho de no fijar un importe en moneda permite que no tengamos que medir la equivalencia entre los intercambios. Porque nuestros precios son sugeridos y el pago es libre: todo lo que se pueda aportar con alegría.

Además de ofrecer alojamiento y manutención a quienes visiten nuestro hogar, llevamos a cabo periódicamente toda una serie de actividades como las siguientes: fines de semana temáticos (holísticos, musicales, poéticos, gastronómicos, fantásticos...), talleres de conocimiento compartido (guitarra, yoga, esgrima, chi kung...), rehabilitación de bienes de interés cultural, artes plásticas, escénicas, recreaciones históricas, prácticas de agricultura natural, etc. Y, por supuesto, cualquier otra que ayude a aprender a disfrutar de una

vida tranquila, serena, sencilla, servicial y de entrega será bien recibida.

¿Reconocéis la vocación peregrina? Los mejores deseos para el año 2014.



Estrellas: Vista de una noche estrellada desde los exteriores del monasterio de San Martiño de Ozón, en Muxía.

Un mago á beira do Camiño

por Tino Chao

TEATRO JOFR.
HOY DOMINGO 9 DE AGOSTO DE 1911
A LAS CINCO Y MEDIA, SIETE Y MEDIA Y A LAS DIEZ Y MEDIA
DESPEDIDA del eminente mago
DR. SAA CONDE DE WALDEMAR



con sus sorprendentes experiencias de arte mágicas, ilusionismo y transmisión del pensamiento.
ÚNICO EN SU GÉNERO

El Conde de Waldemar
procede de los mejores teatros de Europa y América.
Recientemente ha tenido el alto honor de ser invitado personalmente por Su Majestad la Reina D^a María Cristina para dar una representación de sus misteriosas experiencias de artes mágicas ante:

SS. MM. los Reyes de España y Altezas Reales
en el Palacio Real de Madrid el 25 de Mayo último, siendo muy felicitado y obsequiado por la augusta familia.

¡Magia - Hipnotismo - Misterio!
lo más sensacional nunca visto en Ferrol
-Hoy, Despedida-

LAS EXPERIENCIAS DEL DR. SAA HAY NECESIDAD DE VERLAS PARA CREERLAS

Funciones a las cinco y media, siete y media y a las diez y media de la noche.
Además, se proyectará la hermosa película **EL ANGEL DE LA GUARDIA**

PRECIO INCLUIDO IMPUESTOS

	A las 5	A las 7	A las 10
Plaza	3,00	5,00	10,00
Primera fila	2,00	3,00	5,00
Segunda fila	1,50	2,00	3,00
Tercera fila	1,00	1,50	2,00
Quinta fila	0,50	0,75	1,00
Entrada libre	0,25	0,37	0,50
Entrada general	0,12	0,18	0,25

A las cuatro, FUNCIÓN ANUNCIADA DE ENTE
La hermosa película en cinco partes
El Delito de un padre



Sempre que saio patear polo Camiño Francés, ó chegar a Eirexe, entro a tomar unha cervexa nun acolledor restaurante situado fronte ó albergue e cun nome mui suxerente e atractivo, “Conde de Waldemar”. Xa no interior podíamos contemplar ata fai un ano diversos obxectos propios da “profesión” de mago, como una varinha máxica, unha capa, un sombreiro de copa, etc. Pero o que máis chama a atención ó peregrino curioso é un cartel de grandes dimensións no que se anuncia unha das actuacións dun mago. Pero quen foi o Conde de Waldemar?

Manuel Rodríguez Saa naceu o 4 de marzo de 1885 en Bagude, concello de Portomarín. Ó parecer a súa infancia foi dura. Orfo de pai antes dos dez anos e cun padrastror maltratador entrou a servir en Lugo e alí traballou de todo o posible para un rapaz pobre.

Con vinte anos decidiu facer un cambio radical de aires e, como moitos galegos daquil tempo, marchou a Madrid, e tras unha breve estancia na capital, un novo salto, desta vez máis lonxe, a París. Aquí ficou abraiado polos espectáculos ilusionistas e de maxia e decidiu que aquela era realmente a súa vocación. Escolleu ben a “universidade”, xa que a cidade da luz era naqueles anos a capital mundial de ditas actividades. Os herdeiros de Robert-Houdin, como Houdini, Bautier, Kolta e Moskelyng engaiolaban e asombraban ó público intentando ademais, e con éxito, dignificar un antigo oficio de “titiriteiros” como unha disciplina “científica”.

Parece ser que a pesares dos títulos rimbombantes de “profesor” e “hipnotizador” que exhibirá máis adiante, non asistiu a escola de maxia algunha nin traballou de aprendiz. Asistiu, iso sí, a moitos espectáculos, e falando con uns e con outros, e con moita práctica solitaria, foise especializando pouco a pouco primeiro en sinxelos xogos de prestidixitación para logo ir perfeccionando a súa técnica. Mais non sería en París o seu debut como profesional, senon na Arxentina, onde, como bon galego, saltou desta vez na procura dunha moza da súa aldea da que estaba namorado desde neno. A moza rexeitou a súa solicitude de matrimonio, pero na vila pratense coñeceu outros magos e continuou a súa aprendizaxe.

E por fin prodúcese a súa primeira actuación no Casino de Maipú (Mendoza), que resultou un éxito rotundo. Volta a Europa e móvese de novo por París, Londres, Berlín, Hamburgo e Múnic. Tamén tivo tempo para regresar de vacacións a Bagude e o fixo de xeito ruidoso, pois, cumprindo una vella promesa que se fixera a sí mesmo, entrou baixo o estrondo dunha sesión de foguetería.

O seu nome artístico foi primeramente o de “Doctor Saa”, pero deseguido adoptou tamén o de “Conde de Waldemar”. Él afirmaba que tal título lle fora concedido por Alfonso XIII tras unha actuación privada para a familia real, pero xa o empregaba antes de dita actuación. Fálase de que puido tomar o nome dun conto de Edgard Allan Poe, “O caso



Cemiterio de Narón

do señor Valdemar”. O seu amigo, Trapero Pardo, indicaba erróneamente que o nome facía referencia a un pequeno lugar do concello de Portomarín.

1921 é o ano no que inicia a súa máis brillante e exitosa xira ó longo do mundo e que durará ata perto dos anos 50. Así, actuou en Cuba, Venezuela (mesmo ante o presidente da República) e outros países do Caribe, xira que repetirá e ampliará un ano máis tarde. E como de costume, voltou pasar uns días a Bagude e obsequiou ós seus paisanos con varias funcións nun sinxelo palco primorosamente decorado coas mellores colchas de cada casa.

Nos anos 24 e 25 continúa coa súas xiras por Europa e América e fai a súa primeira actuación en España (salvando a de Bagude), en Barcelona en 1925. A petición do xeneral Primo de Rivera actuou para as tropas de África, e deseguido en Madrid no Palacio Real, non sendo esta a única vez. E neste mesmo ano sería recibido en Lugo por unha multitude enfervorizada como toda unha persoaxe, con banda de música incluída. Aparte das sesións que realizou no Círculo das Artes, son de resaltar tamén as “actuacións” espontáneas que facía en cafés ou prazas públicas. Nunha delas comprou uns ovos a unha vendedora e ó escachalos aparecían moedas de ouro. A pobre da muller empezou ela mesma a escachar os que quedaban na cesta co resultado que supoñemos. Compre engadir que Saa llos pagou todos. Despois de Lugo fixo una xira polas principais vilas de Galicia.



Restaurante Conde de Valdemar

En 1927 decidiu apostar forte e viaxou a Oriente, acadando grandes éxitos en Filipinas, Singapur, Borneo, Shangai e Hong Kong. Pero non foi ata 1935 que desembarcou en Toquio, onde xa o precederá a súa fama. Foi tal o éxito que acadou que requeriron a súa presenza na Corte Imperial para actuar ante o mesmísimo Hiro Hito (daquela aínda unha “divinidade”) e a súa familia. Era o primeiro mago ó que se lle facía tal honra. Foi este sen dúbida o seu momento de maior gloria, e mesmo foi fotografado cos membros da familia imperial. Esta fotografía había de salvarlle a vida anos máis tarde.

En Filipinas casou cunha acaudalada viúva, Teodora Salgado, e se as circunstancias non se virasen é mui posible que alí rematase a súa carreira profesional e ficase a vivir alí definitivamente. Tra-la invasión xaponesa estivo a piques de ser pasado polas armas xunto coa súa familia en represalia polo asesinato duns soldados do exército invasor. Xa afronte os fusís, Saa lembrou a fotografía á que aludimos anteriormente, conseguiu que lle deixaran buscala e ó oficial executor mudoulle a faz ó vela; postrouse ante él, pediulle mil escusas e ordeou que non foran molestados.

Enviudou en 1944 e as relacións coa familia da súa muller deterioráronse ata o punto de romper toda ligazón, e marchou do país. Retomou a súa carreira con novas actuacións en América, pasando longas tempadas en Bos Aires e Caracas.

Pero a época dourada dos grandes magos tocaba ó seu fin e él non foi unha excepción. Actuou por última vez nun gran teatro no Palladium de Londres en 1971. Os seus últimos anos de vida pasounos na súa aldea natal e de vez en cando “actuaba” espontaneamente, como nunha ocasión na que sacou da sotana dun crego que saía de dicir misa unha colección de lencería feminina.

Faleceu en 1984 a piques de cumprir os cen anos e está soterrado no humilde camposanto de Narón, pero seguro que o seu espírito máxico e choqueiro segue a percorrer o mundo, quen sabe se co hábito de peregrino, e nos sae ó encontrou entre Portomarín e Palas de Rei. Ollo!

Fiscalidad en el Camino de Santiago

por José M^a Núñez Pérez



Ponce Giraldo, mayordomo de Alfonso XII.

Pocos fenómenos hubo a lo largo de la Historia que aportaran tanto al hombre como el Camino de Santiago, que por su riqueza y peculiaridad se presta a numerosas adjetivaciones. Senda plena de dinamismo y vitalidad, transcurre por un gran número de naciones. A su vez, transitan por él peregrinos de múltiples países llevados por las más variadas motivaciones. Pero, aún siendo un ejemplo de pluralidad, está presente -como no podría ser de otro modo- en todas sus leguas el hecho religioso. Además de aportar una infinidad de modos arquitectónicos y escultóricos, se enriquece también por el hecho de que son muchas lenguas las que llenan de música sus parajes.

Pero, aunque todos estos matices darían para llenar cientos de páginas, lo que nos ocupa aquí es el aspecto jurídico del Camino. En dicho campo las reglas procuran la organización necesaria para convivir. Es un método de comunicación perdurable a través de los siglos y edades. Y tiene como protagonista al hombre: como peregrino y como hospitalero.

Dentro de lo que es el universo del Derecho, con las consiguientes subdivisiones de regulación

canónica, regia e internacional, vamos a intentar deslindar parte del “estatuto jurídico”, en particular la normativa fiscal que le atañe. Contemplaremos el entorno tributario de este singular ciudadano del mundo, obviando referirnos a otros aspectos que merecieron la atención del legislador, tales como la seguridad, la “testamentifacio”, la prenda y la fianza.

ORGANIZACIÓN

En la edad dorada de las peregrinaciones la administración tributaria estaba integrada por:

- Un mayordomo del rey o senescal.
- Un mayordomo.
- El tesorero.
- El almojarife mayor (inspector de raza preferentemente judía).
- Los contadores mayores (encargados de la recaudación).
- Los contadores de cuentas (encargados de la contabilidad).

Los condes, batlles, merinos y prebostes constituían lo que podríamos denominar delegaciones. Existían también los agentes de recaudación, sayones, receptores, diezmeros, portazgueros y alcahaleros.

FIGURAS TRIBUTARIAS

- **Arenazgo:** tributo que los asesinos y homicidas satisfacían para engrosar el sueldo de los alcaldes.
- **Novena:** Aportación que debían realizar los delincuentes para los alguaciles o carceleros.
- **Chapín de la reina:** tributo de carácter extraordinario para sufragar los festejos de las bodas reales.
- **Alberguería:** consistía este tributo en la obligación de alojar a los miembros de la comitiva real.
- **Bagajes:** obligación de aportar animales de carga para los transportes de la realeza.
- **Horteras:** deber de suministrar manteles, cucharas y vasos para proveer la mesa regia.
- **Yantar:** aportaciones en metálico o productos para la alimentación del monarca y su séquito.
- **Ballestería:** servir como ballestero en campañas bélicas.
- **Caballerías:** aportación de caballos para el ejército.
- **Castillería:** aportación para la conservación de las fortalezas.
- **Excusadera:** especie de exención por la que se evitaba acarrear piedras para construir los castillos.



Timpano de Clavijo. Catedral de Santiago.



D. RAMIRO I.
OCTAVO REY DE LEON, PRINCIPIÓ
SU REYNADO EN EL AÑO DE CHRIS-
TO 843: MURIÓ EN EL 850.



Sancho Ramírez, rey de Navarra y Aragón

- **Juderías:** gravaban a los judíos. Era como un exceso de tributación para no perseguirlos o expulsarlos. Por el simple hecho de haber nacido tenían que satisfacer 15 maravedíes.

- **Boda:** tributo que debían pagar las mujeres viudas que contraían matrimonio. Se aplicaba en el caso de ocurrir esto sin haber transcurrido doce meses desde el óbito del anterior marido.

- **Gabela:** designación genérica para los tributos que gravaban el consumo. Era el que recaía sobre la sal, producto estancado y monopolizado, uno de los de más peso en su tiempo. De carácter regresivo y claramente injusto, se eximía del pago del mismo a los ricos. Era una regalía de la Corona, al igual que la administración de justicia o la leva militar. El monarca podía cederla en contra o concesión a un particular o noble eclesiástico.

Pero dentro de estas “figuras tributarias”, por su importancia y peculiaridad, hay que hacer hincapié en las siguientes:

- **Alcabala:** gravaba las compraventas y todo tipo de transacciones. Era pagada por el vendedor, o por ambos contratantes, cuando el negocio jurídico se articulaba a

través de la permuta. Etimológicamente, esta figura procede del término hispano-árabe “alqabala” (impuesto concertado con el Fisco). En hebreo la palabra “cábala” significa “don recibido”. Aún siendo inicialmente administrado por los concejos, en 1349 fue cedido al monarca. Entre las exenciones objetivas se encontraban los libros, las mulas y las aves de caza. Subjetivamente, se liberaba de su pago al monarca, la casa de la moneda, los receptores de la bula de la cruzada, los eclesiásticos, algunos empleados de la Casa Real (como el carnicero, el pescadero y el boticario). Exentos estaban de igual modo algunos conventos, territorios o ciudades (caso de Fuenterrabía o Simancas). Para su recaudación existían señoríos jurisdiccionales adquiridos por compra o donación.

- **Voto de Santiago:** fue establecido por Ramiro I en el año 834 mediante la promesa al Apóstol, después de su victoria en la batalla de Clavijo, de un pago de carácter anual de una cuota de cereal por cada labrador de la Corona de Castilla. Los Reyes Católicos en 1486 intentan relanzar el mencionado voto para financiar el Hospital Real. Ante la protesta del cabildo catedralicio, fue necesaria la intervención del Papa re-

solviendo afectar el tercio a cada una de las partes: hospital, capilla de música de la catedral y cabildo. No fue el voto la única fuente de financiación del hospital pues a tal empresa afectaron diezmos, juros, censos, limosnas, legados y almonedas de abines de personas fallecidas, así como salinas y alcabalas del arzobispado de Santiago, Viveiro y Ourense.

- **Portazgo:** consistía en el pago de un derecho de paso. No se corresponde con el actual peaje ya que aquél englobaba el pago por el paso de mercaderías, origen de las actuales aduanas. Don Quijote menciona esta figura tributaria en un diálogo que mantiene con Sancho Panza: “¿Qué caballero andante pagó pecho, alcabala, chapín de la reina, moneda forera, portazgo ni barca?”. Cada rey o señor creaba sus propios portazgos como medida de financiación, y en muchos casos los alquilaba o vendía. El Camino de Santiago, la ruta de comunicación más importante de Europa, propició el florecimiento del pago de portazgos, bien por pasar entre reinos y señoríos, bien por vadear ríos en barca o por el uso de puentes. Los peregrinos estaban exentos de tales impuestos, pero a veces esta normativa no se respetaba, en ocasiones por la avaricia



Enrique II de Castilla

de los portazgueros y a veces porque se dudaba si era un romero o un rico mercader. Fue ejercido el portazgo por monasterios y por templarios, quienes custodiaban puentes para que el Camino de Santiago estuviese expedito sólo para los peregrinos, exigiendo el pago a quienes no ostentasen tal condición. Entre los portazgos más importantes figuran el de Vega de Valcarce (“valis carceris”), en la entrada de Galicia, que era ejercido desde el Castillo de Santa María de Autares. Fue suprimido por Alfonso VI el 17 de noviembre de 1072. Esta derogación afectaba tan sólo a los peregrinos, quedando subsistente el tributo para el resto de los mortales. Había en estos parajes otros dos puntos de control: a) La Portela o “puerta pequeña”. Los viandantes pagaban y continuaban por los valles del río Valcarce o por Balboa. Una vía alternativa era el desvío por el valle de San Fiz do Seo, entre Trabadelo y Portela, prosiguiendo por el hospital de Villasinde, Vilela, San Julián y la Faba. b) El Castillo de Balboa.

Además de los portazgos de la zona vasco-navarra, hay constancia de la existencia de otros en Villafranca del Bierzo, Portomarín y Melide.

Exenciones subjetivas

-Sancho Ramírez, rey de Navarra y Aragón, ordena que no se

cobren los portazgos de las rutas que atraviesan su reino: la que recoge en Roncesvalles a los peregrinos que proceden de Orleans, Vezelay y le Puy, y la que en Somport (Huesca) enlaza con el camino procedente de Arles, en el sur de Francia.

- En el reino de León, Alfonso IX, en el fuero otorgado en el año 1206, instaura una especie de “paz fiscal” disponiendo que *“los que anden caminos en pellegrinos pasen en paz sin pagar tributos”*.

- Beneficios fiscales otorgados a instituciones, alberguerías, hospitales y monasterios que se dedicaban a la atención del peregrino y al cuidado de la propia ruta.

- Fernando IV exime en 1186 de “moneda y foro real” al hospital de Cebreiro por sus bienes en Villafranca del Bierzo.

- En Orio (1484) los Reyes Católicos conceden un fuero a la villa para tener 2 barcas en la ría para pasar viandantes y mercaderías por 1 maravedí por persona, 2 por bestias sin carga y 3 si era mular o caballar cargada, mas a pobres y peregrinos ordenaba *“no se exigiase cosa alguna”*.

Dentro de estas “exenciones subjetivas”, destacaremos por pertenecer al ámbito de Galicia:

- La encomienda de la Orden de San Juan de Portomarín es favorecida con un privilegio otorgado por Enrique IV (1461), haciéndole merced de 6 cornados, moneda medieval fabricada con cobre y plata, en lugar de los 4 que hasta entonces cobraban los comendadores de portazgos por bestias y mercaderías. Este aumento tributario, según voluntad del monarca, habrá de dedicarse a la reparación de iglesias, hospital y camino francés.

-Enrique II otorga un privilegio a los frailes del hospital y Monasterio de Sancti Spiritus de Melide (4-abril-1379) por *“hacer bien e merced e limosna”*. Juan I exime de todo tributo y pecho a sus frailes, extendiéndose la medida a labradores y servidores.

-A los franciscanos de San Martín de Villamorientes de Picos, cerca de Mondoñedo, Juan I concede un privilegio (1382) por el cual se exime de tributos a los frailes del monasterio *“do se acogen muchos peregrinos e romeros de los que van al Apóstol Santiago, que a su vez irán al monasterio atraídos por las grandes virtudes e miraglos que Dios demuestra en muchas maneras e cosas maravillosas que acaescen...”*.

Para terminar este escrito, y a título de simple comentario, sugerir -por si llegase a oídos de quien competa- la idea (quizá “peregrina”) de que no estaría de más recuperar figuras de beneficios y exenciones fiscales para las personas que, cada vez en mayor número, siguen llenando de vida y colorido (y, por qué no decirlo, aportando riqueza al pecunio público y privado) el Camino de Santiago. Sería una medida inteligente y, además ellos -los peregrinos- bien lo merecen.



Enrique IV

Ana Conde, corazón de hospitalera

• IN MEMORIAM •

por Constantino Chao Mata

El frío de Castilla nos helaba los cuerpos, que no los corazones cuando el sábado 11 de enero asistíamos peregrinos, hospitaleros y demás gente del Camino al sepelio de Ana Conde en el humilde, encantador y nada tétrico camposanto de Padilla de Abajo. Todos los que allí estábamos no acudíamos, evidentemente, por primera vez al entierro de un ser querido, pero la emoción que sentíamos y se palpaba en el ambiente resultaba duramente “especial”.

¿Qué había tenido de especial la mujer a la que despedíamos entre cánticos y aplausos? Todos los que la conocimos lo sabemos. Era realmente especial y distinta, y no sólo por su alegría casi constante y su desinteresada voluntad de servicio, sino también por su humildad y sencillez. Ana podría haber llevado una cómoda y burguesa vida en cualquier gran ciudad dada su profesión, pero prefirió la tranquilidad y el retiro de un pequeño pueblo burgalés. Su tiempo libre y el que dispuso desde su anticipada jubilación lo dedicó al Camino, casi siempre echando una mano donde hiciese falta; hasta de pinche de albañil ejerció en las obras de acondicionamiento de algún albergue.

Fue sobre todo en la organización de hospitaleros voluntarios donde dio rienda suelta a su enorme voluntad de servicio y nunca se limitó en los cursos de formación a los temas relativos a su profesión, sino que iba mucho más allá.

Bla, bla, bla. ¡Odio escribir obituarios! Odio hacerlo, sobre todo al uso habitual como hasta el párrafo anterior, por eso el corazón me grita y se rebela. -¿Es esto todo lo que te inspira Ana? ¡No y no! Por eso cierro las puertas a la razón y doy paso al sentimiento puro y duro.

¿Qué podría decir de ti, Ana, querida Ana, maravillosa Ana, encantadora Ana, que nos dejaste huérfanos de besos, abrazos y sonrisas? ¿Tendría que seguir enumerando tus aportaciones al Camino de Santiago? Busco y no encuentro eruditos escritos ni profundas conferencias con tu nombre al pie. Que yo sepa sólo escribiste una vez un pequeño artículo en un boletín jacobeo en el que contabas que tu acercamiento al Camino se había producido como huida de una depresión producida por una ruptura sentimental. Pero toda tu obra humana vale por toda la bibliografía de cien congresos.

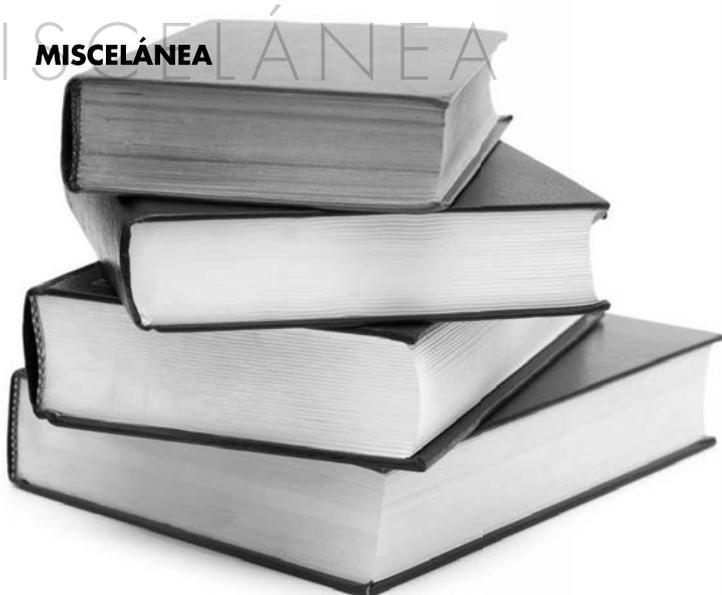
El Camino de Santiago te fagocitó, ¿o tú a él? Descubriste que aquel era tu mundo, que a partir de entonces serías tan peregrina y hospitalera como galena. Gracias a ti quedó arrumbado el prototipo de hospitalero avinagrado y sus-



tituido por el que acogía, abrazaba, consolaba y reñía si era preciso.

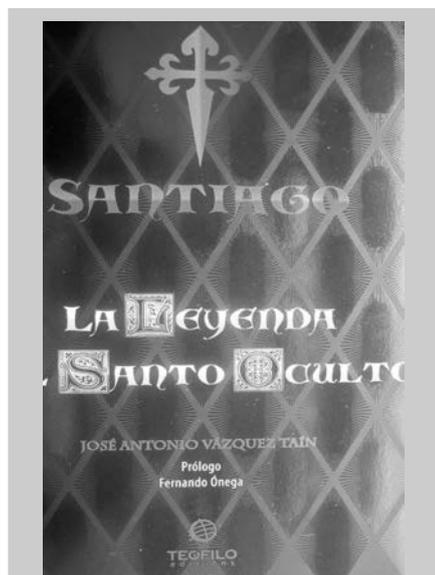
¿Dónde estás, Ana? ¿En qué desconocido albergue te has ocultado, que ya no te vemos? ¿En qué recuerdo del Camino te has escondido, que no te encontramos? ¿Dónde estás Ana? ¿Estás en Castrojeriz, Tardajos, O Cebreiro...? ¿Dónde estás? Que no oímos tu voz entre el sonido de nuestras gaitas, las mismas que escuchaste desde tu triste cama del hospital en tus últimos días, gaitas que no cantaban, lloraban por ti.

¿Dónde fuiste, Ana? ¿Tendremos que buscarte en el fin del mundo? Fisterra es alfa y omega, principio y fin. Fuiste alfa, pero nunca serás omega. Cuando un hospitalero nos acoja con una sonrisa, ¡esa será tu sonrisa! Cuando un compañero de camino nos ofrezca vino en su concha, ¡en él brillarán tus ojos! Cuando entonemos alegres canciones al son de las gaitas en O Poio, Mirallos, Pintín y O Beiro, ¡sentiremos tu voz en nuestro oído! Y cuando sintamos el abrazo final de esa corona de la vida que es la muerte, ¿estarás quizás en ese fuerte abrazo? Que todavía tienes mucho que enseñarnos, ¡hospitalera del alma, abrazadora del corazón!



Crítica literaria

por Tino Chao



José A. Vázquez Taín

Santiago, la leyenda del Santo oculto

Ediciones Teófilo. 2013. 426 págs.

El hecho de que el mismísimo juez que llevó a cabo la investigación sobre el robo del Códice escribiese una novela sobre el mismo tema es algo que, evidentemente, nos lleva a leerla con curiosidad y morbo.

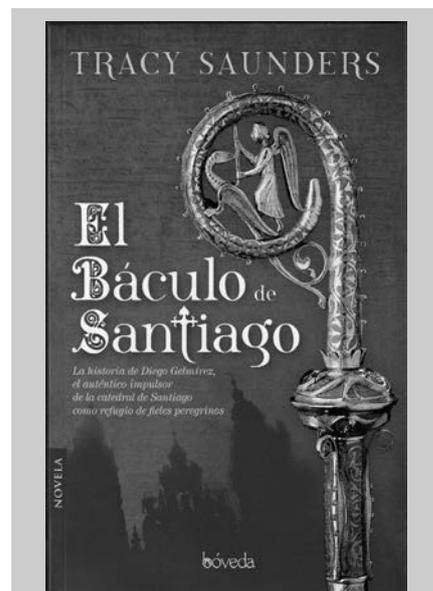
Dejando de lado los aspectos extraliterarios del tema, hay que decir que estamos ante... una más, otra que añadir al montón de estos últimos años en las que el tema policíaco y esotérico se dan la mano. Pero como resulta imposible sustraerse a las circunstancias a las que hemos aludido

anteriormente, nos resulta atractiva la figura del juez investigador, trasunto claro del propio autor, y muy interesantes y... ¿cómo dije antes? sí, “morbosas” las insinuaciones sobre los detalles que se cuentan en los mentideros de Compostela: hurtos en los cepillos, tufillo a homosexualidad ensotanada, etc.

Para aquel que sepa y quiera leer entre líneas, desde luego, el libro tiene muchas claves poco secretas que exigen que de una vez y por todas desde la Catedral se nos cuente la verdad y nada más que la verdad por muy dura que sea y no limitarse a encerrarla en un convento de Mondoñedo.

Literariamente estamos ante dos historias separadas por 400 años, el viejo asunto del manuscrito que encierra verdades inasumibles por rectos fundamentalistas. Conforman una trama que al final falla y defrauda lamentablemente para caer en una simple banalización. Parece como si el autor no supiera cómo terminar y recurriese al tópico facilón.

Por cierto, un error de bulto imperdonable cuando en la página 199 se hace referencia a una comida condimentada con ¿¿tomate?! Estamos en el año 813. ¿Milagro del Apóstol, que traería los tomates de América 600 años antes de Colón?



Tracy Saunders

El báculo de Santiago

Editorial Bóveda. 445 págs. Sevilla, 2012..

Intento más que digno de aproximación a la figura del gran Gelmírez desde el campo de la novela histórica. Sin embargo, el primer gran arzobispo de Compostela no precisaría de todo ese archirrepetido y ya cansino andamiaje de priscilianismo, catarismo...

Se echa mano del conocido recurso de las dos historias separadas por cientos de años en el tiempo, algo muy utilizado y de diversas maneras en la historia de la novela histórica, pero la forma en la que se lleva a cabo en esta resulta bastante esperpéntica: una joven investigadora sufre una especie

de alucinaciones inducidas por un hipnotizador llamado Constantino Chao (juro que no soy yo) que la hace revivir en la piel de un familiar muy allegado a Gelmírez durante los turbulentos episodios del s. XII en Galicia.

La gran figura de don Diego sigue a la espera de una biografía novelada, preferiblemente al uso tradicional, por favor; los experimentos narrativos, con otro tipo de personajes.



Pere Tobaruela

La cripta del Apóstol

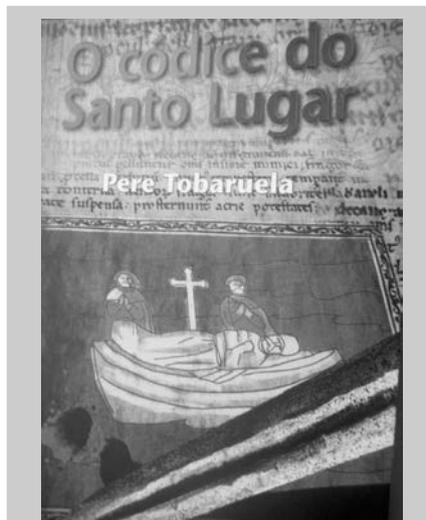
Editorial B. Barcelona, 2010.

Por regla general las novelitas destinadas al público adolescente suelen pecar de unos defectos comunes, como son la banalización, un estilo simplón y argumentos que rara vez interesan siquiera al sector de lectores al que van destinados.

De los que tratan el tema jacobeo salvamos las ya clásicas *En drina y el secreto del peregrino* y *El bordón y la estrella*, y más recientemente, *El bostezo del puma*.

La que nos ocupa merece entrar a formar parte de este reducido y selecto grupo, y eso que el co-

mienzo, engañoso, nos impele en algún momento a abandonar la lectura y dedicar nuestro precioso tiempo a algo mejor. Pero el autor juega hábilmente con el lector. Pensamos que vamos a asistir a una insulsa y aburrida peregrinación de adolescentes, guiados por un monitor fundamentalista, que al final, ¡oh maravilla!, se dejarán ganar por la magia y espiritualidad del Camino, serán felices, comerán perdices...; pues no! En este caso, afortunadamente, las cosas no son como parecen ni como deberían de ser. Los “buenos” no son perfectos, los “malos” tienen sus razones psicológicas para serlo y la trama, muy simple -eso es verdad- y la intriga nos van ganando poco a poco. Y desde luego es preferible esta sencillez e ingenuidad, dado el público al que va destinado, que las complicadas tonterías de los autores “new age”.



Pere Tobaruela

O código do Santo Lugar

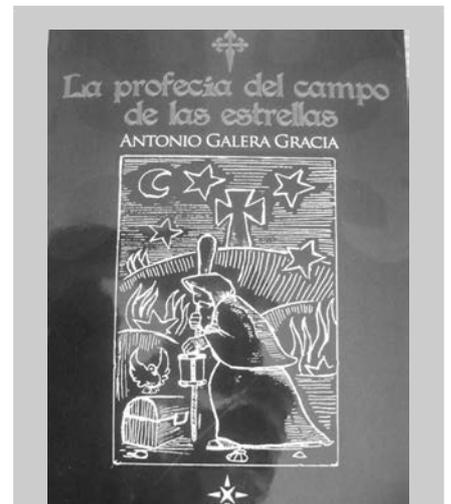
Editorial Xerais. 161 pág.

Do mesmo autor que a anterior e dirixida ó mesmo tipo de público. Trátase dunha recreación da xuventude de Xelmírez, bastante novelesca e inverosímil.

Crimes, roubos sacrílegos, viaxes e perigos na España do s. XII, e no medio o xoven Xelmírez como legado episcopal, ou máis ben deberíamos dicir “arriscado comando” coa perigosa misión de recuperar un precioso códice roubado na Catedral.

Por veces o ritmo é intenso e atractivo e por outras a historia deriva en demasía a persoaxes e tramas tanxenciais que o único que conseguen é afastar o interés do lector.

Quedémonos coa anterior. Esta non pasará ós anais da literatura xacobeá xuvenil.



Antonio Galera Gracia

La profecía del campo de las estrellas

Editorial ADIH. Murcia. 2012. 274 págs.

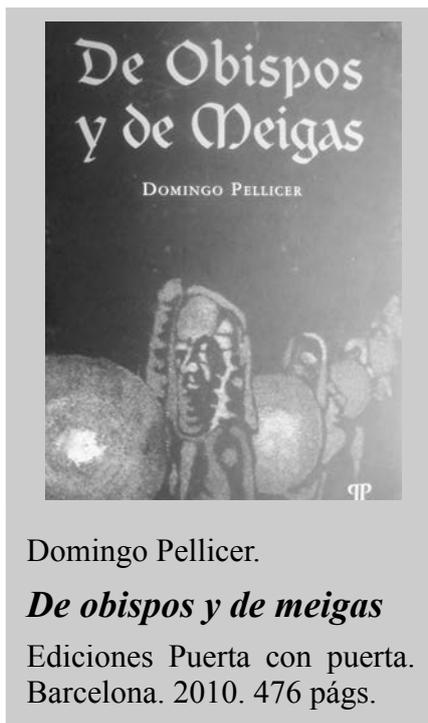
Un hipotético primer peregrino, Asur, camina al sepulcro del Apóstol cuando la noticia del hallazgo aún no se ha extendido por todo el orbe cristiano. Es el enviado de una peculiar comunidad de antiguos leprosos, que viven apartados de la civilización.

El texto de la contraportada: “*el Camino de Santiago tal y como se encontraba en el mismo momento en que fue descubierto el*

sepulcro del Apóstol” nos hace concebir unas expectativas que se cumplen sólo en parte. Sí resulta atractiva la descripción de distintos lugares del Camino en el s. IX, así como las costumbres y sobre todo la omnipresente amenaza de los moros; pero el libro falla en la trama novelesca, tosca y aburrida. El protagonista va escribiendo sus peripecias y experiencias a los ancianos dirigentes de su comunidad de un modo repetitivo y monótono.

El final es asimismo tosco y forzado, sobre todo la alucinante, nunca mejor dicho, “conversación” que mantiene con el propio Apóstol. Y como colofón, el texto de la bula *Deus omnipotens*, no sabemos a cuento de qué, salvo que sea para establecer una curiosa relación de simbología del número trece con León XIII.

Para leer si no hay nada mejor a mano, cosa difícil.



Domingo Pellicer.

De obispos y de meigas

Ediciones Puerta con puerta. Barcelona. 2010. 476 págs.

Dos historias interrelacionadas con intenciones de verosimilitud histórica a través del procedimiento del “manuscrito hallado”. La una va sobre un aspirante a obispo de Reims y la otra de una aprendiz de meiga que mete la

pata una y otra vez y que no sé por qué me recuerda esperpénticamente a la “bruja novata” de Walt Disney. La meiga debe asesinar al obispo, peregrino en Compostela, por mandato de las fuerzas del mal, para evitar que la fama del Apóstol se extienda por el mundo.

Bastante aburrida, sobre todo en lo que concierne a la historia del obispo y sus interminables intentos de consolidar su mitra, de desmesurada extensión aunque no del todo mal escrita. Para contar lo que cuenta le sobra con la mitad. Los personajes están bien trazados, tanto los principales como los secundarios, y es este el aspecto que inclina la balanza de la calidad literaria ligeramente hacia el lado positivo.



os libros que atopei no meu faiado TRES MIRADAS SOBRE PRISCILIANO

Tracy Saunders. *Peregrinos de la herejía*. Editorial Bóveda. Sevilla. 2009. 492 págs.

Xosé Chao Rego. *Prisciliano, profeta contra o poder*. Edicións A Nosa Terra. Vigo. 1999. 315 páx.

Ramón Chao. *O camiño de Prisciliano*. Edicións Espiral Maior. A Coruña. 1999. 286 páx.

El tema de “Prisciliano”, su vida, su doctrina, su muerte, sobre todo su supuesto sepulcro en Compostela han hecho correr ríos de tin-

ta ya desde el s. V. Y como suele ocurrir en estos casos los árboles del mito crecen y crecen hasta el bosque de la figura histórica.

Fue sobre todo en el siglo XIX cuando se hizo del malogrado obispo una figura “romántica” y atractiva, vinculado con su pueblo, practicante de un cristianismo sencillo y “natural” y sobre todo mal visto por buena parte de la curia y el poder imperial. La estupidéz de los verdugos contribuyó justamente a todo lo contrario que perseguían. Recordando la frase

de Castelao en *Atila en Galicia*, referida a las primeras semanas de la Guerra Civil, “non enterraron mortos, enterraron semente”.

No vamos a hacer aquí una reflexión rigurosa de la figura de Prisciliano; hay bibliografía más que sobrada. Únicamente analizaremos tres obras relativamente recientes. Para los interesados en profundizar sobre el tema, el libro más recomendable sigue siendo el de H. Chadwick, *Prisciliano de Ávila*, publicado en España por la editorial Espasa Calpe en 1978.

De estas tres obras, dos son novelas, una de ellas, la de Saunders, al estilo tradicional, y la otra, de R. Chao, pues... a un estilo unamuniano, barojiano y celiano, es decir, “un saco en el que cabe todo” y al que pueda aplicársele el nombre de tal.

La de T. Saunders es un intento fallido. Se parte, como en la mayoría de este tipo de obras, de una visión totalmente hagiográfica y plana, o sea buenos y malos. Como se puede suponer, los priscilianistas son los buenos y los “santiaguistas” los malos.

La trama es doble, una de las historias en el s. IV, la de Prisciliano, mezclada a calzador con un supuesto quinto evangelio, y la otra, contemporánea, de peregrinos del s. XXI, un curioso grupo en el que hay un “gnóstico”, un druida, una especie de místico (el “priscianófilo” del equipo), dos gais, la narradora y Félix, el único “normal”, español.

Con semejantes mimbres podéis imaginaros el cesto: plúmbeos y pedantes discursos sobre el “tema” de cada uno de los “locos”. Sólo puedo apreciar literariamente la descripción de lugares y personajes reales, aunque con muchos errores en la toponimia y también de expresión, posiblemente achacables al traductor.

Y por supuesto también me quedo, aunque seguramente por otros motivos que los que animaron a la autora, con lo que se lee en la portada del libro: “*No creáis todo lo que os cuentan*”. ¡Nunca mejor dicho!

La novela de R. Chao es una auténtica delicia que derrocha ingenio y erudición, sin prescindir de un tono humorístico pleno y totalmente galaico.

El autor-narrador emprende un esperpéntico y buñuelesco viaje-peregrinación desde París a Compostela a lomos de una “simpatía” moto a la que bautiza como Silvina (¡cómo no recordar al *Don Gaiferos-Seat 600* de Cunqueiro!).

A lo largo del viaje contacta con personajes que le van contando la historia de Prisciliano desde su niñez hasta su muerte y posteriores consecuencias.

Escrito en el gallego pulcro y al mismo tiempo sencillo y popular de a Terra Chá, tan bien literaturizado por Manuel María, el lector se sumerge fácilmente en la apasionante historia del malogrado obispo y se siente compañero de viaje del audaz periodista.

El tono es polifónico. En algún momento asistimos a auténticos debates teológicos, en otros nos horrorizamos con la crueldad y la estupidez humanas y en otros nos emocionamos ante efusiones de lirismo y sentimiento. Nos parece estar ante las aventuras de un “pícaro” contemporáneo.

La obra no desdice desde luego nada de los mejores relatos de viajeros de las literaturas hispánicas.

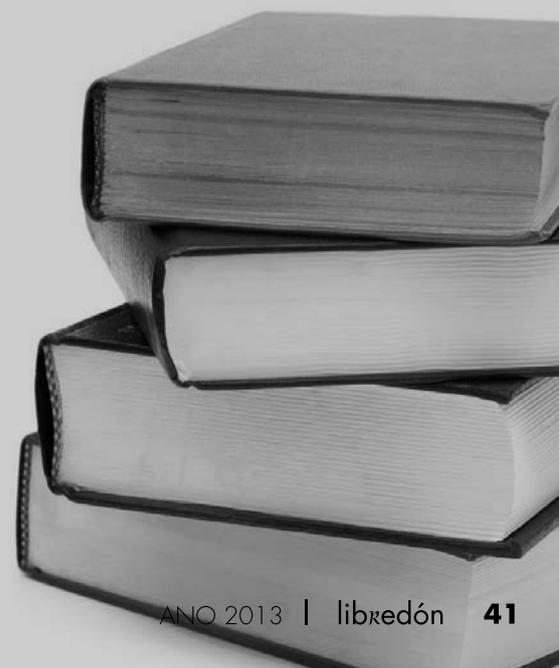
Y el tercer libro queda también en familia, ya que el autor, personaje, por cierto, de la novela anterior, es Xosé Chao, hermano de Ramón.

La diferencia está en el tratamiento. X. Chao echa mano de prácticamente toda la bibliografía existente para trazar un estudio denso y riguroso sobre la figura de Prisciliano, no exento -el propio autor lo reconoce- de una simpatía personal que seguramente aprovecharán los “guardianes de la verdad” para desacreditarlo.

Para empezar, el autor quiere distinguir entre la figura propiamente histórica y la falseada que a lo largo de los siglos, ya con buenas o malas intenciones, se ha ido suplementando.

A lo largo de los doce capítulos asistimos a todo lo referente a su formación, ascenso, polémicas con los obispos Itacio e Hidacio, el fallido intento de defenestración en el Concilio de Zaragoza, la “encerrona” de Tréveris y su “translatio” a Galicia, y... la controvertida pregunta, ¿quién está enterrado en Compostela? Es evidentemente este tema, el del último capítulo, el que más polémica ha causado, causa y causará. X. Chao analiza concienzudamente las dos posibilidades más barajadas y llega a la conclusión de que evidentemente la de Santiago, histórica y culturalmente, es prácticamente inaceptable, mientras que la de Prisciliano simplemente “tiene más posibilidades”.

De todas maneras, el autor deja claro también que en cualquiera de los dos casos, la historia está ahí y que los peregrinos de uno u otro signo se postran ante un hombre santo, virtuoso y mártir por su fe. El resto es cuestión de “onomástica”.





Vamos a caminar juntos, ¿te apetece?

por Arjan Mooij

“We gaan
samen wandelen,
leuk?”



Arjan Mooij, de Holanda, estuvo de hospitalero en el albergue San Antonio de Herbón. Un día, de repente, tuvo una idea genial pero al ver que no podía llevarla a la práctica decidió, al menos, recogerla por escrito en un pequeño relato. Arjan no ha participado nunca en nuestro Concurso Literario. Habrá que animarlo ¿no?.

Una idea me vino a la mente en el convento de Herbón:

Una mañana, justo después de limpiar el albergue, me tomé un descanso: un poco de paz, pues es un trabajo duro que también cansa a este hospitalero voluntario.

Me estaba sirviendo un café cuando veo venir a mis amigos los burros. Uno pardo y uno blanco.¹ ¡Qué vida más maravillosa llevan, no tienen que trabajar. Celebremos la vida del asno!

Hoy no tengo muchos invitados -sólo tres peregrinos- y ayer tam-

poco tuve demasiados. No importa mucho: muchos huéspedes o pocos, siempre hay que cocinar, y limpiar. De hecho prefiero tener veinte invitados; todos los días compro alimentos en el Eroski, sólo habría que comprar más, no hay problema.

¿Cómo podría tener más peregrinos en mi albergue? ¿Haciendo más publicidad? ¡Quizá esto sea importante!

Una idea...

Podría irme al Camino con un burro, cerca de Pontecesures por ejemplo, y hacer propaganda para que muchos peregrinos vayan al albergue. ¡Todos los días una gran fiesta!

El plan: ¿Qué burro llevo, el blanco o el pardo? ¿Y qué llevo sobre el lomo del asno, un saco de dormir? ¿Dónde encuentro una cuerda para sujetar al burro? ¿Y un cubo para darle agua? ¿Cuánto hay de aquí a Pontecesures? ¿Tres o cuatro kilómetros? Ah, bonita distancia.

Así que sueño con mi paseo publicitario en el burro. Pero ¿cuál? El pardo ya es muy viejo, me dijo Roberto. ¿El blanco?

Sí, me llevo el blanco. Tendría que hacer una prueba hasta el pueblo cercano. ¡Qué divertido! ¿Cómo será caminar con un burro? ¿Sabes? Daré una vueltecita aquí, en el convento de Herbón. Camino con mi burro blanco y le hablo en holandés: “We gaan samen wandelen, leuk?” (“Vamos a caminar juntos, ¿te apetece?”).

Cojo el cabezal y tiro del burro hacia la piscina. ¿Qué pasa? ¡El burro se niega a seguirme, cabecea, se libera y huye rápido!

Fin de un bello sueño, el burro no quiere.

En fin, vayamos a la compra...

¹ Se trata de dos burros que los frailes tienen acogidos en el convento.



OS DOUS LEÓNS

por Suso Martínez
1ER PREMIO

Enno nome de Deus, Amén. Achándome eu no final do meu camiño, pois a todo home cristián e xentil de Deus lle é chegada a súa postreira hora, permitiranme vosas grandezas as confesións deste pobre vello humilde de Deus que non ten maior afán que durmir na eternidade na boa compañía dos santos e anxos despois de ser, máis pronto que tarde, despoxada a súa ánima do cárcere das peccadoras carnes. Permitiranme como o Paráclito propagar a nova dun feito de extravagante relevancia que toda a Cristiandade debера coñecer, aínda sendo por este ancián, acerca dos miragres que o Señor Santiago fai a carón da súa santa tumba.

Estas confesións, breves de tal xeito que de ningún modo suporán grande tormento ao meu pío lector, chamarán do mundo a atención sobre este feito, do cal eu, pobre ancián procedente da nobre e serea Lorena, no país dos francos, dou fe. O meu nome terreal, cando menos nesta ocasión, non entendo sexa de relevancia agora, ante a grandeza dos feitos merecedores de louvanza que nestas liñas se seguen.

Era o ano 1086 do noso Señor cando o maio das raiolas do sol fecundo sazónaba os vales fértiles de pumares e de tesouros de



sarracenos da santa Galicia, tras unha terrible invernía nos severos campos da chaira Castela e nas casoupas de madeira dos temibles vascos que coñeceron, nun mellor tempo que o presente, o Imperante dos Cristiáns Calros o Magno. Este xardín fermoso do Regno Galiciense trae á miña memoria o verdor e a riqueza dos vales de ríos de leite da miña nobre terra.

Foi no altivo Ponte Minei dos cabaleiros de Santiago, fortaleza de Deus e ponte sobre o río Miño para os peregrinos meus irmáns de toda a Cristiandade que camiñan á sepultura do Fillo do Trono, onde o noso Divino Salvador tivo a ben situar o meu primeiro encontro con o abate Guglielmo.

"Achegádevos a min romeiro, imos xuntos a camiñar, pois

vexo nos vosos ollos a verdade e a humana ansia do soldado canso, que non quere máis nos seus derradeiros días que uns folgos para poder en penitencia chegar cós seus propios pés a Compostela, e paz para poder aló morrer en serenidade celestial. Vexo que fostes soldado, seguramente abrazastes a cruz con amor e fixestes actos que ficaron cravados nas vosas entrañas e que vos atormentan. Axudémonos os dous, meu romeiro, imos xuntos a camiñar".

A miña alma atopaba consolo neste home, grande mestre para min. A súa alegría, o seu paso parsimonioso e regular por longuísimas horas, sen parar apenas para comer unhas migallas de pan con touciño á beira dunha fonte de augas cristalinas, ou ben diante dun Cristo, onde ambos brevemente pregabamos

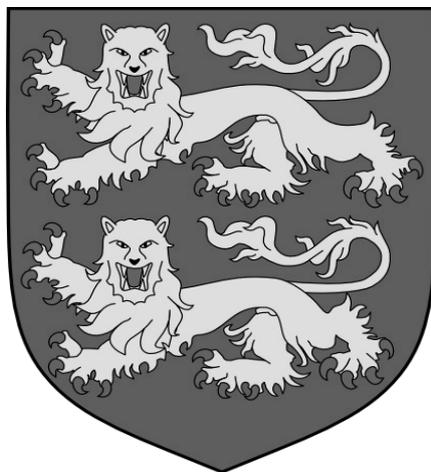
a Aquel que polos homes padeceu mil males maiores que os nosos. Pregando ante a Grande Cruz no mosteiro de Samos, o vello monxe Rodesindo indicoume que un home cunha tal ferida na alma ben merecía renderlle unha visitiña á Nosa Señora do Mao para pisar terra santa, na que descansa Eufrasio, o varón predilecto de Santiago. Ata alí me desviei do Camiño na procura do misterio que revitalizara meu corazón. Nada de especial atopei naquela aldea de desconfiados galicianos, mais o Noso Señor sempre nos prepara as mais complexas probas. Non sei exactamente cantos días despois, pero moi pucos, menos dunha semana logo de postrarme ante San Eufrasio, cando atopei ao vello abate Guglielmo.

Entre as sepulturas de romeiros que fican aos pés do adro de San Xaime de Barbado de Sarria, os xuguetóns ollos feitizeiros do demo que enriba da súa porta está a advertir aos que pasan de non se deixar engaiolar con terrenais enredos, dixéronme que nestes pasos atoparía ao meu compañeiro.

Descansamos os tolleitos e reventados corpos nun palleiro que atopamos en Vila Claques, pois esa noite non quixemos durmir en Novelúa pois lúas nove son a manifestación das meigas e nigromantes que se aparecen neste verxel da Galicia tratando desesperadamente de perder aos peregrinos nas súas derradeiras leguas antes da Terriña santa de Santiago. Mesmo estas meigas, para chamar a atención dos cristiáns, ocultan grandes cantidades de ouro en covas e baixo innumerables montiños de terra, que fan perder a cabeza aos cobizosos aldeáns. E mes-

mo algúns malos sacerdotes que a cotío se atopan por estos lares tan expostos á herexe infamia, se confabulan cos aldeáns lendo á luz da lúa segredos textos aos pés destes tesouros de mouros.

Aló, na pousada de Vila Claques, Guglielmo confesoume: *“Debes coñecer amigo, pois de xustiza é a sinceridade entre irmáns de Camiño, que dirixo as miñas derradeiras pisadas nunha viaxe que non ten volta, pois desexo de todo corazón ficar onde ficou o Señor Santiago, e quero deste modo tamén facer o meu derradeiro servizo ao Noso Señor da Cristiandade, velador de Deus e xeneral das súas hostes. Fun guerreiro coma tí, vello amigo, e saberás que alta é a honra que se me concede no meu final: o servizo ao xeneral dos exércitos celestiais e na terra do Salvador”*. Con estas verbas falou o vello Gaiferos de Mormaltán sacando da faldriqueira o selo dos dous leóns de ouro nun campo de sangue coa inscrición *“GUGLIELMUS DEI GRATIA REX CASTELLE ET LEGIONIS ET GALLECIE... DUX NORMANDORUM”*.



O Señor servíase unha nova volta da aparencia dun probe no seu afán de xustiza na terra e entre os homes, e eu tiven o

grande honor de ser moi humilde servidor e compañeiro de aquel venerable home, como o meniño acólito Tarsicio serviu a Pedro.

Eu fun testigo de como unha vella caldupeira de Melide, que vendía o caldo quente aos romeiros, recoñeceu a santidad do ollar do vello abate cando se axeonllou aos pés da porta da igrexa de San Xoán cando nos viu cruzar a vella ponte de pedra baixo a chuvia recendente a rosas.

En Arzúa, máis aló dos campos da Castañeira onde os romeiros collen a cal e lévana ata Compostela como ofrenda ás obras da catedral, unha doncela, sen nós dirixirlle palabra algunha, correu case que unha legua á saída da Santa Misa na igrexa ao pé do Camiño, para darlle ao abate unha coroa de prata, para logo se esvaer con cara de anxo. Guglielmo facía miragres onde a xente común só vía feitos cotiás. Mesmo a romance verba de Guglielmo se amoldaba segundo a necesidade á fala das xentes de tal maneira que de todos era entendedor e de todos era entendido.

Lembro o casal tras do cal, con moito sacrificio, tirando un do outro, acadamos o cume de Monte Xoie dende onde por primeira ocasión divisamos a amurallada cidade do Apóstolo. Romeiros francos e teutóns ascendían pola aba oposta do monte no camiño xa de volta ás súas respectivas casas coa cuncha de “capasanta” atada ao manto ou no alto da bara.

“Debes saber, meu nobre amigo, que vivimos nun tempo de santos e xigantes, pois grandes traballos se están a levar a cabo

na cidade para erguer unha nova catedral sobre a primitiva cachoupa que mal protexía as santas reliquias do Apóstolo. *Lapidadas francos e da Normandía son os que esculpen os capiteis e muros da catedral, dirixidos todos eles polos mestres Estevo e Roberto. Se Deus o quere, unha grandiosa ábsida de capeliñas en torno ao altar onde repousa o Señor Santiago estará rematada na coroación do meu Señor. Será o terceiro león de ouro, o león da Mansión dos Milesios*". Estas indefinibles voces atopaban acougo no meu espírito e a emoción movía por primeira vez o meu peito durante moito tempo de pedra, aínda que o vello abate Guglielmo estaba sereo como a beleza da atmósfera tras unha forte tempestade mariña.

"Grazas e perdón". Eu choro, meu querido e pío lector, cando recordo aquelas derradeiras verbas que aquel home querido dedicoume na Porta do Paradiso. A súa vara mesmo semellaba unha máis no medio das vigas e paus apoiados nos muros do templo desordenado e en obras, mais florecía como a vara de Moisés. Tras él, como un patriarca, un pobo de Israel de brillos e luces fantasmagóricas que penetraban na catedral como almas peregrinas polo rosetón de cristal de enriba da portada. Guglielmo chegou aos pés do altar e mirou a tumba do Apóstolo e logo balbuceou unhas sagradas verbas cos ollos pechados. *"Se me queres tirar a vida, pódésma, Señor, tirar. Que eu contento morrerei nesta santa Catedral"*.

Como un paxariño lixeiro caeu sobre a tumba nun derradeiro suspiro. O bispo de Compostela, Diego, fillo de Paio, e o Conde Roderico, fillo de Oveco, que eran os receptores das letras que portaba o abate, fixérono enterrar aos mesmos pés do altar, con honores de Imperante. Douvos a miña palabra que descoñezo as novas que indicaban ditas letras.

Só ti és coñecedor, xunto a un trobeiro das trobas de Bonaval, desta certa historia de louvor a Deus Noso Señor. Recibe con agarimo, pois, esta testemuña do que en Compostela aconteceu a este romeiro Guglielmo de Normandía, de cuxa grandeza eu fun un humilde testigo. E serva tamén como proba dos miragres que o Señor Santiago fai nesta súa catedral. Dixit.



EL CAMINO DE ENSUEÑO

por Amaia Goñi Vega

2DO PREMIO

Siempre dije que sólo es viejo aquel que tiene más recuerdos que ilusiones, aquel que ya no cree en que sus sueños puedan hacerse realidad.

Sí, puede tratarse de mi caso, y puede también que el día menos pensado empiece a formar, como todo ser humano, parte del olvido.

Bea siempre fue una hija ejemplar, o eso concluyo ahora, cuando hace dos meses que se fue y cuando puedo ver con cierta lejanía nuestra vida desde un tercer plano, cual narrador omnisciente que relata la más detallada de las novelas.

Era una gran aventurera, pareciendo un híbrido entre José Antonio Labordeta y Miguel de la Quadra-Salcedo a sus sólo dieciocho años. Siendo así, su sueño era recorrer El Camino (omitamos el adyacente “de Santiago” ya que era nuestra más mencionada y utópica andanza, por lo que no lo considerábamos necesario).

Fue al cumplir la mayoría de edad cuando le prometí que lo haríamos, cuando le prometí que, haciendo honor al *mejor tarde que nunca*, conseguiríamos realizarlo. Aquello era siempre argumento de nuestra perfecta conversación, pues imaginábamos cómo sería pese a que, por nuestra gran curiosidad, estábamos más que informadas de todos los parajes, flora, albergues... que, pensábamos, veríamos juntas. A aquella

aventura imaginaria siempre le sumábamos más y más perfecciones, aunque sabíamos que aquel cúmulo de sueños, y hacerlos posibles, era como construir un castillo en el aire.

Los días pasaban y los años pasaban. Sin embargo, aquello no destruía nuestra ilusión, ilusión que, actuando como brebaje de la juventud, me contagiaba su energía adolescente. Esos son los buenos momentos de la vida, los que hacen que, sin tan siquiera imaginarlo, la felicidad aumente, si cabe, de forma considerable. Y sí, ahora puedo echar una mirada atrás, y puedo comprobar que aquellos años fueron como ladrillos que se fueron sumando al castillo que, estuviera construido en el aire o no, era el símbolo de nuestra felicidad y confianza, como camino que, llevara a Santiago o no, simbolizaba nuestro largo y hermoso vínculo familiar.

También actuaban cual ladrillos los tramos que recorrían El Camino, siempre tan conocido pero desconocido a su vez, infinito pero eternamente mudo...

Es curioso ver cómo pueden cambiar las personas a lo largo de la vida, y cómo pueden hacerlo, también, los defectos y virtudes que les caracterizan. Digo esto porque es ahora cuando alcanzo a recordar mi odio al andar, y cuántas veces he tenido que hacerlo en mi vida hasta llegar a amarlo.



Javier Ruiz

Aunque creo que fuiste tú, Bea, quien conseguiste hacer de mí alguien realmente diferente. Cuán imprevisible es la naturaleza del ser humano... Sí, es ahora cuando puedo concluir que la maternidad, los castigos que te impuse y tus sueños frustrados hacen de nosotros personas más fuertes.

Hace dos meses que te me fuiste, Bea, hace dos meses que se me ha olvidado sonreír. Y sí, puedo recorrer mil caminos y senderos, pero ninguno de ellos me llenará tanto como alguna de tus sonrisas, y juro que nunca, nunca olvidaré momento alguno pasado junto a ti, ya que sería olvidar los momentos más felices de mi vida y, por tanto, perder la esencia de lo que ésta es.

Tal y como te prometí, pues bien sabes que siempre fui y seré una mujer de palabra, hice lo que tenía que haber hecho antes.

Después de tu incineración, día que espero pronto quede en un simple recuerdo sin necesidad de estar acompañado de infinidad de lágrimas, descansé únicamente lo justo y necesario y me até las botas de monte, aquéllas que decías que, al igual que tu abuelito, debían ser jubiladas. No supiste reconocer que todo lo que me rodeaba, gracias a tu vitalidad



Pablo Peón

rejuvenecedora, nunca era suficientemente viejo o mayor para mis ojos.

Con la mochila cargada sobre mis ya desgastados hombros salí de nuestra ciudad y atravesé con ilusión y asombro las perfectas murallas que años atrás tanto costaron levantar.

Mi equipaje era minucioso pero suficiente; te tenía a ti, en la más preciosa de las urnas, y la mayor promesa de mi vida que aseguraba todos y cada uno de los latidos de mi entregado corazón.

Aquella ruta jacobea fue estupenda ya que, una vez más, la pasé junto a quien más quería: junto a ti, Bea. Te mostraba al sol, pues siempre te gustó lucir un perfecto color de piel, y también a las lluvias, cuyo efecto en tu dorado pelo, recuerdo, te desagradaba, según decías. Pero debiste creermelo: tú siempre estabas igual de guapa.

Pasando por nuestras ciudades de ensueño, tales como Burgos, León o Ponferrada, fotografié catedrales, hablé con gentes y pude contemplar, con aún más cara de asombro que con la que había empezado el peregrinaje, la hermosura que me rodeaba.

Era la brújula de la promesa la que me indicaba el camino, por el

cual iba distribuyendo pedacitos de ti, para acabar así de hacerlo realmente único.

Te contaría todo lo vivido durante ese ideal mes y medio de Camino, Bea, pero eso significaría reiterarme, pues fuiste, a la vez que el cielo y el aire, testigo de mi triunfo, de nuestro soñado triunfo.

Creo que escogí la peor época del año para realizarlo, pues las nubes y sus respectivas lluvias predominaban, consiguiendo así un paisaje y ambiente tristes, conjuntados con el interior de mi alma. Pero me siento verdaderamente orgullosa. Todo en esta vida, tanto lo bueno como lo malo, es imprescindible para que aprendamos de ello, y más aún si son ese tipo de vivencias que hacen reconocer a uno mismo sus propios límites. Yo, por tu amor, nunca los he tenido.

Cada paso, cada precioso paso, simbolizaba todos esos momentos pasados contigo. Las lluvias, todas y cada una de las lágrimas derramadas por tu amor, y los pocos pero apreciados rayos de sol, el brillo de tus enormes ojos y sonrisa, que sólo tú sabías proporcionar al mundo.

Siguiendo con la metáfora, debo admitir que ha llovido mucho

desde que me di cuenta de que el hombre es un niño, y que son sus pasos los que le hacen crecer. Bea, gracias por invertir los papeles y ser como una madre que enseña a su hijo a dar sus primeros pasos, y gracias por considerar tan importante el último como el primero.

El arte de vivir y de andar mucho es resignarse a hacerlo poco a poco, y creo que esto fue lo que me ayudó a realizar mis sueños. Sí, puedo recordarlos todos a la perfección, puedo recordarlos como piezas que al unirse forman el puzzle de mi vida sin faltarle detalle, cual tramos perfectos que al juntarse forman el Camino de mi vida.

Y sí, como bien dije al comienzo, sólo es viejo quien tiene más recuerdos que ilusiones. Hija, lejos de ti son pocas las ilusiones que tengo ahora y, a tu lado, muchos los pasos dados hacia delante que nunca olvidaré.

Pronto llegará lo inevitable...

El poder de Tachus

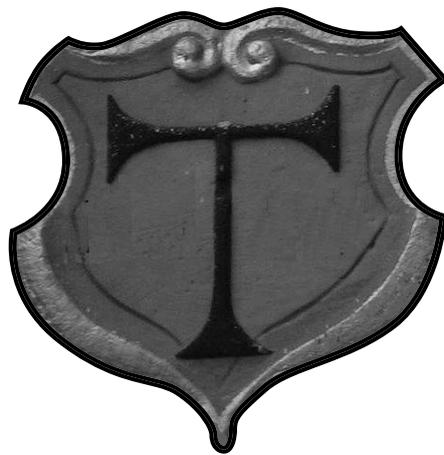
por Ignacio Villagrán Teresa

3ER PREMIO

A cabábamos de estrenar el mes de junio y me disponía a iniciar el Camino aragonés. Candanchú era un desierto. Sólo el Tobazo mostraba aún los restos del invierno. Las previsiones del tiempo eran buenas y el itinerario hasta Puente la Reina se presentaba tranquilo. Al pasar por el campamento militar de Riosta vinieron a mi memoria viejos recuerdos: las gélidas guardias en la garita norte, las travesías por el Aspe y las horas tirados en la cuneta de la carretera de Canfranc por culpa de aquel viejo *Jeep* que se caía a pedazos. Paré en Villanúa y volví a disfrutar de la imponente visión de La Collarada. Anocheceía cuando llegué a Jaca. La encontré igual que entonces, aunque el cierre de los cuarteles se hacía notar en las calles.

Por la mañana salí temprano. Quería visitar el Monasterio de San Juan de La Peña, así es que varié la ruta y tomé una desviación a la izquierda. Después de cruzar un pequeño puente de piedra, cogí un sendero que discurría junto a una chopera. Y fue a pocos metros cuando di con las ruinas de lo que parecía una antigua casa. Por esa zona era frecuente toparse con restos de casas abandonadas, pero aquella me llamó especialmente la atención. A pesar de su lamentable estado, se apreciaba que en su tiempo había sido una construcción sólida, de gruesas paredes de piedra. Las zarzas cubrían lo que quedaba de su estructura, pero en su fachada podía verse aún una inscripción

tallada en el dintel de la puerta. Me acerqué abriéndome paso entre las zarzas. Sentí un escalofrío cuando conseguí leerla. La inscripción llevaba escrito mi apellido.



Aquel inesperado hallazgo no habría tenido nada de particular, de no ser por el misterio que había rodeado siempre a mi apellido. Un misterio que llevó a mi padre a recorrer registros civiles y archivos parroquiales, sin encontrar un sólo vestigio sobre su origen, más allá de un herrero cántabro que apareció por Segovia en 1935 y que terminaría convirtiéndose en mi abuelo. Tras la muerte de mi padre, quise continuar con su trabajo recurriendo a Internet, guías telefónicas y archivos digitalizados... y no encontré ni rastro. Ni en la Península ni en ninguna otra parte.

Permanecí un buen rato plantado frente a las ruinas, hasta que decidí consultar el mapa. Debía conseguir información sobre aquella casa. A escasos tres kilómetros se encontraba Atarés. Al entrar en el pueblo tuve la impresión de que

no iba a encontrar un alma. La mayor parte de las casas, robustas edificaciones con los tejados de pizarra, parecían encontrarse deshabitadas. Sólo en una de ellas se veía salir humo de la chimenea. La mujer que me abrió cuando llamé a la puerta no se extrañó de mi presencia.

—Por aquí vienen perdidos muchos peregrinos —aseguró. Luego le pregunté por las ruinas.

—Si hay alguien que le puede informar es Daniel Borau. Conoce estas tierras mejor que nadie. Vive a la entrada de Abay —me indicó. Encontré al hombre trabajando en el jardín.

—Mi familia está encantada con los rosales, pero el que tiene que cuidarlos soy yo — me recibió refunfuñando— ¿Puedo saber a qué se debe su interés? —me preguntó cuando le expuse el motivo por el que acudía a él.

—Lo que reza en esa inscripción es mi apellido. Sé que le resultará extraño, pero hasta ahora no me había ocurrido nada parecido.

—¿Quiere decir que nunca se había topado con su apellido?

—Así es. De hecho desconozco por completo de dónde procede y no tengo la más mínima idea de mi ascendencia familiar, de mi genealogía... Ya sabe, todo aquello que uno desea conocer de sus raíces.

—¡Vaya, vaya! —exclamó—. ¿Y cree usted que esa inscripción puede tener relación con su apellido?

—Al menos existe una coincidencia —aseguré.

—Sí, pero lo más probable es que sólo se trate de eso, de una simple coincidencia. Piense que por esta zona hay infinidad de apellidos, surgidos de topónimos, de oficios e incluso de apodos, que han visto transformada su raíz con el tiempo y...

—Aún así desearía que me hablara de esa casa —insistí.

—Acompáñeme, entonces. Dentro estaremos mejor.

Nos dirigimos a una pequeña estancia cuyas paredes se encontraban ocupadas por estanterías repletas de libros,

—Éste es mi santuario —me mostró ufano—. La mayor parte de los libros que ve son de Historia. Desde que me jubilé he dedicado muchas horas a la historia de esta comarca. Más bien no he hecho otra cosa. Pero no me arrepiento. ¡Con tal de no seguir aguantando a esos cafres en el instituto! Treinta años me he pasado explicando Historia. ¿Y sabe para qué me ha servido?: para sentirme un fracasado. Pregunte a cualquiera de mis alumnos qué opina de mi asignatura y obtendrá la misma respuesta: ¡un rollo! Pero, en fin, vayamos al tema que nos ocupa: la inscripción que usted ha visto en la fachada es el primitivo nombre de la casa. Originariamente fue un hospital de peregrinos. Según consta en los archivos de la catedral de Jaca, fue construido en el año 1147 por los Hermanos Hospitalarios de San Antonio, llamados también antonianos. Fue una orden fundada en la región de La Borgoña. De ahí que se atribuya a esa inscripción un origen francés —dijo antes de terminar su explicación—. Bueno, ya dispone usted de un dato

—No creo. Le aseguro que no hay ni rastro de mi apellido en todo Francia.

—Para serle sincero, yo también lo pongo en duda. Ese hospital tiene una historia demasiado azarosa. Si quiere se la cuento —me miró buscando un gesto de asentimiento.

—Se lo agradecería —respondí.

—El hospital fue abierto por una comuni-



dad de monjes procedentes del monasterio de Castrogeriz, en Burgos, lugar donde la Orden de San Antón se estableció por primera vez en España. Probablemente fue la orden religiosa más enigmática de la historia del Cristianismo. De entrada, tomaron el nombre de San Antonio Abad, curioso personaje cuya vida estuvo envuelta en alucinaciones y posesiones diabólicas. Por otra parte, su origen no está nada claro. Aunque se asegura que la orden fue fundada en Francia, hay indicios que corroboran la existencia de una rama africana que surgió en Etiopía. Además, no hay evidencias de que los miembros de la comunidad que fundó el hospital fueran franceses. La misma inscripción tampoco sugiere un origen galo. Lo único cierto es que sus fundadores sí pertenecían a la orden. Los antonianos eran monjes que vestían un hábito negro con una cruz azul en el pecho. Más que una cruz, era un símbolo en forma de T. Si se ha fijado bien, lo habrá podido ver en la fachada de la casa, justo encima de la inscripción.

—¿Cuál era el significado de ese símbolo?

—La historia nos dice que fue adoptado a partir de la letra griega *tav*, por lo que era conocida como la Cruz de Tau o la Cruz de San Antón. Otras fuentes, sin embargo, avivan la controversia sobre el origen del símbolo, al relacionarlo con Thaus, una divinidad del antiguo reino de Saba y vinculada a la rama africana de la orden, que fue la que contribuyó a crear ese halo esotérico que siempre ha acompañado a los antonianos.

—¿A qué se dedicaban los monjes?



—La orden fue fundada con el fin de curar a los peregrinos que padecían el Fuego de San Antón, una virulenta epidemia que azotó el norte de Europa durante la Edad Media. Era un tipo de gangrena seca que aparecía en brazos y piernas y que provocaba el desprendimiento de las extremidades de los afectados, que terminaban muriendo en medio de horribles sufrimientos. No exagero si le digo que la historia del Camino de Santiago está estrechamente unida a los antonianos y al Fuego de San Antón. Esta epidemia estuvo siempre asociada al pecado. De ahí que se le llamara el Fuego del Infierno. Según se creía, la enfermedad la con-

traían aquellos que habían incumplido los preceptos de Dios, lo que les obligaba a emprender como penitencia el Camino de Santiago. Ello llevó a los antonianos a sembrar el Camino de hospitales.

—Se dedicaron por entero a la Medicina, ¿no?

—A su manera. Los peregrinos que entraban por Astún, Behobia o Roncesvalles, venían ya seriamente afectados por la enfermedad. Los monjes los acogían en sus hospitales y conseguían sanarlos, colocándoles sobre el pecho un escapulario con la Cruz de Tau y dándoles de comer el pan de San Antonio.



—Eso suena a ritual.

—Y lo era —aseguró—. Pero lo asombroso es que los enfermos mejoraban de su dolencia. Entonces los monjes les daban provisiones para que continuaran el Camino y cuando llegaban a Santiago estaban completamente curados. A partir de ahí, se lo puede usted imaginar: la fama de los antonianos corrió por toda Europa y la orden se vio beneficiada con donaciones y ofrendas. Lo malo era que, cuando los peregrinos regresaban a sus tierras, volvían a recaer y de nuevo se veían en la necesidad de emprender el Camino.

—Y otra vez eran tratados por los antonianos.

—Claro. De esa forma se confirmaban las virtudes milagrosas de la Cruz de Tau, al tiempo que se rubricaba el poder taumatúrgico del apóstol Santiago. Así se explica que el Fuego de San Antonio haya dejado tan vasta huella en todo el arte románico del Camino. Aquí mismo, en el castillo de Javierrelatre, pueden verse representaciones en piedra de brazos y piernas, que corresponden a exvotos que sufrieron el Fuego del Infierno.

—¿Cómo es que la epidemia sólo afectó al norte de Europa? —pregunté intrigado.

—Al principio no se sabía por qué. Tuvieron que transcurrir más de cuatro siglos para que se encontrara una respuesta. Fue en el año 1597 cuando se descubrió que la enfermedad, a la que se llamó ergotismo, tenía su origen en la ingestión de pan de centeno, contaminado con un hongo llamado cornezuelo. Al fin se resolvió el misterio: el centeno no se consumía en países mediterráneos y sí en la Europa fría. No fue difícil

entonces frenar la epidemia. Bastó con controlar la ingesta de pan de centeno. Se frenó la epidemia y ello provocó el declive de la Orden de San Antón.

—Se les acabó el filón de oro —insinué.

—Más o menos. Aún así el hospital continuó funcionando hasta el 4 de diciembre de 1638, fecha en que fue abandonado por la orden de forma repentina. No le quiero seguir aburriendo, pero...

—Continúe, por favor —le rogué, deseoso de conocer el desenlace.

—Cuando hacía ya muchos años que se había erradicado el fuego de San Antón, un insólito suceso vino a alterar la vida en el hospital. Los monjes empezaron a perder el juicio de repente. No era raro verlos vagar por los alrededores, entonando cánticos estridentes y rezando en una lengua desconocida. Sólo unos pocos, por otra inexplicable razón, despertaban del trance con una lucidez mental que no habían tenido hasta entonces. Tuvo que venir el preceptor de la orden desde Castrogeriz. No se sabe lo que ocurrió pero, de la noche a la mañana, el preceptor se llevó a los monjes. Al cabo de un tiempo, el hospital fue cedido al obispado.

—¿Y qué explicación se dio a aquel suceso?

—Se dijo que los monjes habían contraído el ergotismo nervioso, una variante del Fuego de San Antón que provocaba efectos alucinógenos. Pero aquello no tenía sentido y nadie se lo creyó. Más bien aquel episodio sirvió para resucitar el misterio de Thaus, un rito pagano que la Inquisición había tratado de erradicar en el siglo XIII y que los seguidores de la rama africana continuaron practicando en secreto. Para ellos,

Thaus era una divinidad a la que atribuían poderes sobrenaturales.

—Lo raro es que unos monjes perdieran el juicio y otros adquirieran mayor lucidez.

—En eso consistía el misterio de Thaus: en su poder justiciero. Un poder que premiaba a las almas limpias y castigaba a las pecadoras. La cuestión es que, después de aquello, el obispado no puso ningún empeño en reabrir el hospital.

—¿Y así ha permanecido hasta ahora?

—No. En 1856 la finca fue adquirida por un particular llamado Hugo Novic. Fue un hombre que apareció un buen día por Jaca con un niño de apenas un año de edad. Nadie sabía de dónde venía. Hablaba castellano con dificultad y se mostraba esquivo y huraño. Se oyó que andaba buscando una casa por los alrededores y parece que se interesó por el viejo hospital. Compró la finca al obispado y reconstruyó la casa. Luego se instaló en ella y contrató a una mujer como niñera y ama de llaves. En ocasiones Hugo Novic se dejaba caer por Jaca, pero muy de vez en cuando. Fue al cabo de un tiempo cuando empezó a correr el rumor de que estaba poseído. Y lo cierto es que comenzó a manifestarse como antaño lo habían hecho los monjes. La mujer fue contando que aquel hombre se pasaba las noches hablando solo y garabateando hojas de papel con extraños signos y figuras. A los pocos meses moría atormentado por sus propias pesadillas.

—¿Y qué fue del niño?

—Al parecer, Hugo Novic ya preveía su final y dejó escritas sus últimas voluntades. Donó la finca a la Iglesia, con la condición de que

la casa albergara un orfanato en el que el niño quedara acogido. Así fue como se abrió el Hospicio de Santa Orosia, regentado por las Carmelitas Descalzas de Sabiñánigo. Y como nadie podía asegurar que el niño fuera hijo de Hugo Novic, ni que hubiera recibido los sacramentos, las monjas lo bautizaron con el nombre de Manuel, poniéndole como apellido el nombre del antiguo hospital.

—Entonces...

—Sí, aquel niño tenía su mismo apellido. Pero le repito que ese detalle no lleva necesariamente a ninguna parte.

—¿Y cómo es posible que no haya ni rastro del apellido en esta zona?

—Ahora se lo explico. El niño se crió junto a otros huérfanos que fueron asilados en el hospicio. Pero las monjas no tardaron en percatarse de que tenía un don sobrenatural. Con las escasas, por no decir nulas, posibilidades de aprendizaje de la época y en aquellas precarias circunstancias, Manuel leía y escribía con apenas tres años. Con ocho tocaba el armonio de la capilla del orfanato. *«Era un niño despierto y soñador, que hablaba con los pájaros y miraba al cielo en noches de luna llena»*. Esta cita aparece textualmente en el dietario de las carmelitas, que se encuentra en el archivo diocesano de Huesca. El caso es que el pequeño Manuel no cabía ya en el reducido mundo del orfanato. Y sucedió lo inevitable —dijo al tiempo que hizo un expresivo gesto con la cabeza—. De alguna manera, Hugo Novic ya lo había pronosticado. En la serie de bocetos que dejó aquel hombre al morir se repetía, de forma obsesiva, la misma imagen: un niño con una enorme cabeza en cuyo interior estaba dibujada la letra *tav*.

Y debajo de la imagen, una frase escrita en ganjule, un dialecto que se hablaba en el antiguo Reino de Saba, cuya traducción era: *«El poder de Thaus te hará volar.»* Aquel fue un mensaje premonitorio porque, antes de cumplir los quince años, Manuel se escapó y nunca más se supo de su paradero.

—¿Siguió funcionando el orfanato?

—Hasta la desamortización. Luego ya no volvió a abrirse. El tiempo y la desidia de la diócesis terminaron convirtiéndolo en lo que usted ha visto antes. Una pena, porque ese caserón bien podía haber sido rehabilitado —el hombre se levantó y abrió la ventana—. El viento sopla fuerte desde Oroel. A la tarde habrá tormenta —añadió arrugando el gesto—. En fin, ¿qué le ha parecido la historia?

—Muy interesante. Aunque no creo que me sirva de mucho —dijo sin ocultar mi decepción.

—Si pretende encontrar alguna relación entre esa casa y su apellido, está perdiendo el tiempo. Como ya le he dicho, se trata de una simple coincidencia. No le dé más vueltas y prosiga su camino.

El hombre me acompañó hasta la salida y se despidió de mí. Anduve unos pasos y me di la vuelta. Él continuaba observándome. Llegué al albergue a la hora prevista. A la mañana siguiente reanudé la marcha y en cuatro días terminé mi travesía.

Durante el viaje de vuelta a casa no tenía otro pensamiento que la imagen de aquella inscripción tallada en la piedra. Pensaba en el relato de Daniel Borau y lo hacía convencido de que aquel viejo profesor de historia estaba en lo cierto: una más de tantas casualidades que se dan en la vida. Me dije que ya era tiempo de dejar de hurgar en el pasado, para dirigir

la vista hacia el futuro, un futuro encarnado en una niña que acababa de cumplir tres años y que estaría esperando anhelante mi regreso.

* * *

Conseguí terminar el Camino dos años después. Una tarde lluviosa de domingo me encontraba leyendo en la sala. A mi lado, mi hija se entretenía dibujando en un cuaderno. En un momento se volvió hacia mí.

—Mira lo que he pintado —me dijo mostrándome el cuaderno.

—Sí hija, sí —le contesté sin prestarle demasiada atención.

—Pero mira —insistió.

Me puse las gafas y cogí el cuaderno. Y al observar aquella hoja emborronada, me quedé paralizado. Entre una maraña de trazos multicolores, la niña había dibujado la letra *tav*.

—¿Quién te ha enseñado a hacer esto? —le inquirí nervioso.

—Nadie —exclamó asustada.

—¿Dónde lo has visto entonces? —le grité.

—No sé —respondió a punto de llorar.

—Vamos a ver, hija —moderé el tono y la senté sobre mis rodillas—. Dime de dónde has sacado este dibujo.

—De aquí —dijo ella, llevándose el dedo índice a la frente.

Me fijé en sus ojos y pensé en todo lo que habría deseado transmitirle en aquel momento. Le acaricié el cabello y le sonreí. Y mientras la contemplaba, con ese aire embobado de un padre enamorado de su hija, quise ver en ella a aquel niño que hablaba con los pájaros y miraba al cielo en noches de luna llena.



Fotos

premiadas en el XIII Concurso Fotográfico

por Marius Blanch

Las fotos premiadas en el concurso de tema jacobeo, que organizamos EL CORREO GALLEGO y la AGACS conjuntamente, muestran la variedad de sus asuntos. A lo largo de trece convocatorias hemos premiado salidas y puestas de sol, cielos aborascados rasgados por ra-



PRIMER PREMIO

Juan Algar Carrascosa

Luces de primavera. Armonía. Silencio.

yos, y cielos límpidos; aguas de río, de lluvia, de charcos y mares de Fisterra, caras de peregrinos exhaustos y otras de peregrinos frescos, unos y otros felices. Monumentos, paisajes, caminos umbríos y caminos soleados. Sesenta estupendas fotografías han sido premiadas a lo largo de doce años y se añaden ahora las tres de la última convocatoria.

El primer premio ha sido para Juan Algar Carrascosa, de Lucena (Córdoba), con un colorista paisaje de invierno a cielo abierto, gran encuadre, rosa y verde de amane-

cida y las infinitas prolongaciones de las ramas del esqueleto de un castaño sin hojas en un espacio aparentemente gallego. *Luces de primavera*. Armonía. Silencio.

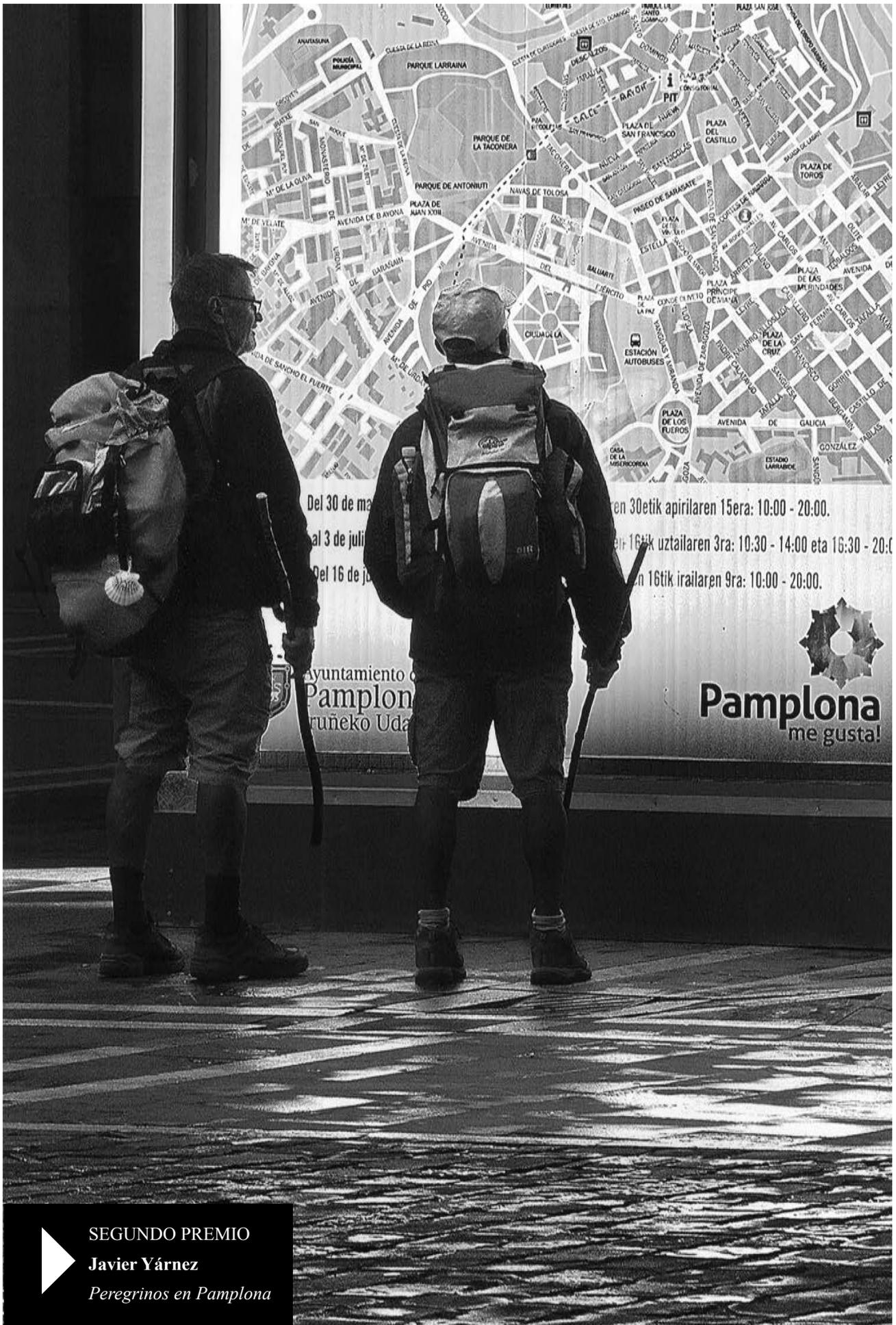
El segundo premio ha sido para Javier Yárnez. Su *Peregrinos en Pamplona* recoge dos peregrinos situados delante del plano gigante de la ciudad navarra, en un ingenioso punto de vista. En blanco y negro sugiere periodismo documental en una situación en la que nos reconocemos: algo perdidos en la ciudad, inquirimos el camino correcto y siempre miramos al

frente. El punto de encuadre bajo, el enorme tamaño del plano y el blanco y negro, dan un toque dramático y a la vez irónico al tema.

También tiene güasa la tercera foto premiada, presentada por el riojano Ángel Benito: *Camino infinito*. Opera con el recurso *trompe l'oeil* –“ojo engañado”– por el que un peregrino real parece adentrarse en un camino pintado en una enorme pared que simula un paisaje jacobeo. Los barrocos gustaron de ese efecto y hete aquí que se mantiene eficaz siglos después.



▶ TERCER PREMIO
Ángel Benito
Camino Infinito



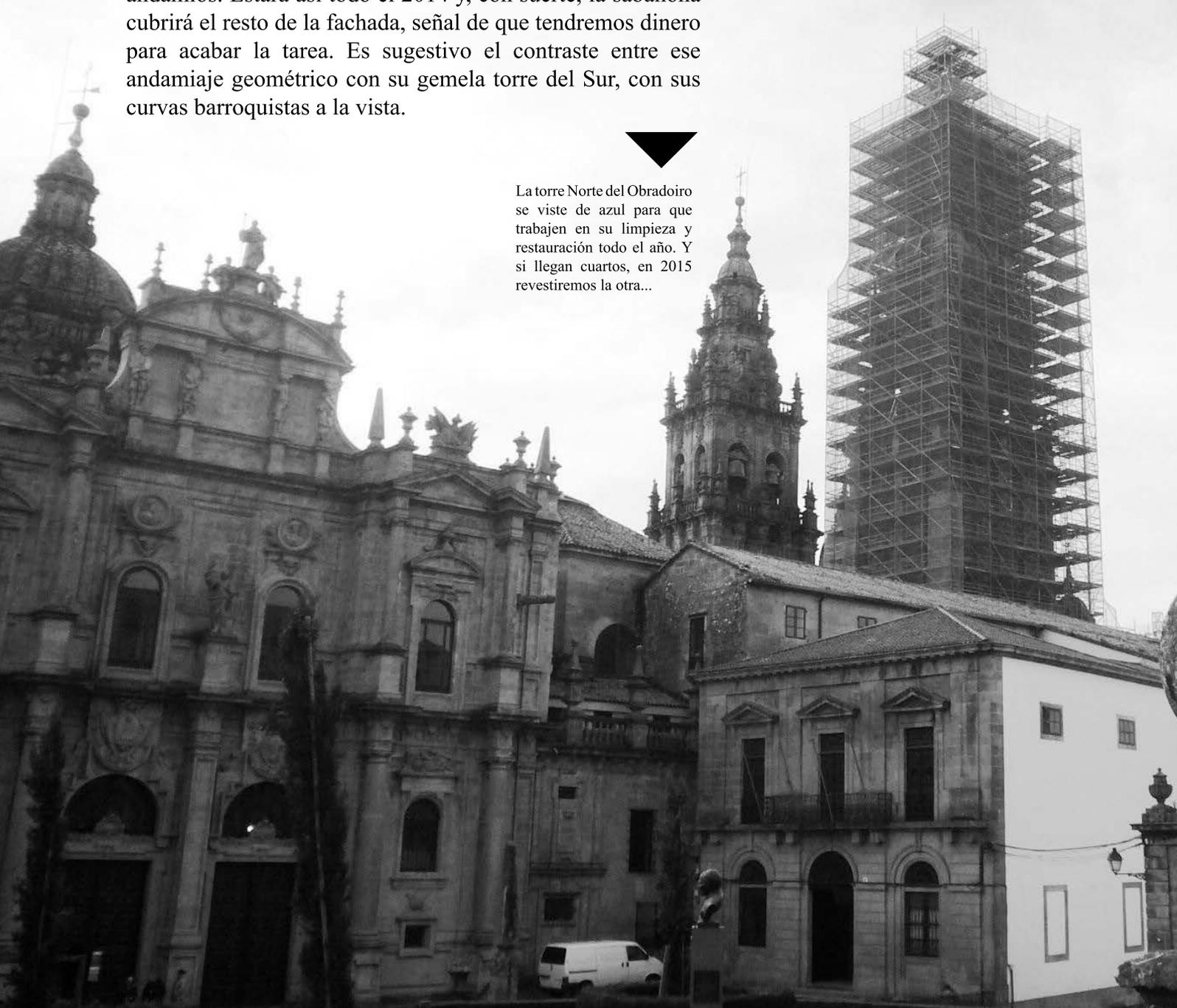
SEGUNDO PREMIO
Javier Yárnez
Peregrinos en Pamplona

20 años de trasplantes

Terminamos el año 2013 con la torre Norte del Obradoiro envuelta en un vaporoso cendal azul, que cubre torre y andamios. Estará así todo el 2014 y, con suerte, la sabanona cubrirá el resto de la fachada, señal de que tendremos dinero para acabar la tarea. Es sugestivo el contraste entre ese andamiaje geométrico con su gemela torre del Sur, con sus curvas barroquistas a la vista.



La torre Norte del Obradoiro se viste de azul para que trabajen en su limpieza y restauración todo el año. Y si llegan cuartos, en 2015 revestiremos la otra...



San Jacinto

por Mario Clavell

Han pasado por la Oficina de la Catedral **doscientos quince mil peregrinos en 2013** (215.800). Rompemos números cada año, sin asomo de crisis ¿Dónde estará el techo?

Se consolidan algunas “tendencias”. Más de la mitad son no españoles: alemanes los más numerosos, seguidos de italianos, portugueses, norteamericanos, franceses... El Camino francés casi cuatricula al portugués, el segundo más pateado. Sarria casi dobla a St-Jean como punto de inicio de la peregrinación; luego vienen León, Cebreiro, Tui, etc. La procedencia de peregrinos hispanos es, por este orden, Madrid, Andalucía, Cataluña y el resto.

Cada año hay **peregrinos singulares de largo recorrido**. Doy noticia de dos: el belga **Werner van Zuylen**, de 52 años, salió el día 15 de julio de la Plaza Roja de Moscú y cinco meses después, el 15 de diciembre de 2013, llegó al Obradoiro. Había caminado *seis veces más* que desde Roncesvalles: anduvo 4.400 kilómetros (desde Roncesvalles se caminan 780 km). En Chequia encontró la primera concha jacobea. En Bielorrusia se había perdido en un bosque infinito y caminó entre jabalíes y corzos. El otro es **Klaus Kutzen**, alemán de 59 años; empleó cuatro meses para venir desde Budapest (3.400 km). El frío y días enteros caminando entre niebla son un mal recuerdo; el bueno “*la gente nueva que he conocido cada día*”.



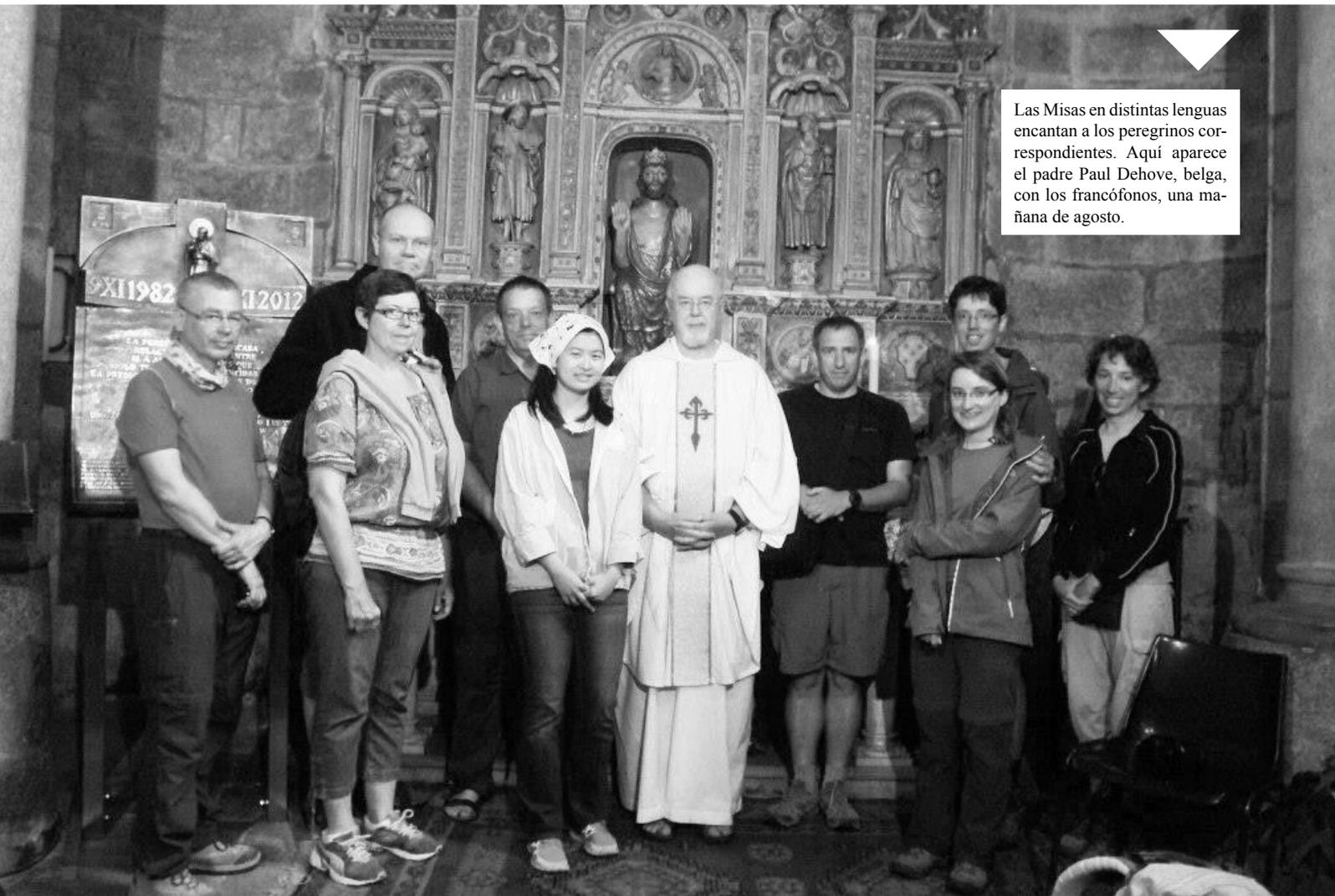
▼
Klaus Kutzen caminó desde Budapest hasta Santiago durante cuatro meses, paso a paso.

Ha habido grupos con marchamo y nota vindicativa. En su día llegaron desde Lavacolla **dos centenares de discapacitados intelectuales y sus acompañantes**. *La Fundación Adecco y Banesto* forman a discapacitados para que puedan acceder a puestos de trabajo remunerados. *Special Olympics Galicia* añadió por su parte a esa marcha un ciento de beneficiarios de una docena de asociaciones gallegas de disminuidos mentales. Unos y otros buscan visibilidad para sus objetivos y sus componentes.

Trasplantados hepáticos bajaron desde el Monte del Gozo, con médicos, ex trasplantados y allegados para acudir a su Foro nacional. Un riojano trasplantado tres veces en la Clínica Universitaria de Navarra llegó desde Astorga fomentando la donación de órganos. Y caminaron otro día los padres de **Personas con Parálisis Cerebral** con sus hijos. Y llegó el **italiano ciego** que caminó desde Saint-Jean de la mano de su hija... Santiago de Compostela sirve de potente megafonía.

Es notable el interés creciente por la **acogida lingüística** en Compostela. Alemanes fueron quienes iniciaron hace cuatro años la acogida para peregrinos de esa lengua. Misa a las ocho de la mañana con cantos; tertulia a la una para contarse historias del Camino y visita a las plazas que rodean la catedral por la tarde. A imitación de los germanos este verano pasado se celebraron Misas diarias en *francés, italiano, inglés, por-*

tugués y polaco. Servidor pudo secundar la acción francesa; los asistentes estaban tan contentos, “al fin oímos la liturgia en nuestra lengua, después de un mes de camino, merci beaucoup”.



Las Misas en distintas lenguas encantan a los peregrinos correspondientes. Aquí aparece el padre Paul Dehove, belga, con los francófonos, una mañana de agosto.

Se suceden las **exposiciones** en el pazo de Xelmírez, contigüo a la Catedral. Menciono algunas: *Jacobus, Credo* y, actualmente, *San Francisco y el Belén*. A menudo las piezas exhibidas proceden del Museo. Y hay que ver lo bien que lucen esas piezas puestas en valor, sacadas del letargo de las salas comunes.

Hubo unas **Xornadas de Protección dos Camiños históricos** en Galicia, en marzo, en el Consello da Cultura Galega. Una conferencia, sobre la (nueva) delimitación de los Caminos (Ignacio Cerrada) y una mesa Redonda sobre Protección.

El CSIC, en su sede gallega del ‘Instituto Padre Sarmiento’, celebró su 8º **International Colloquium Compostela** (nov. 2013). Intervenciones estrictas de una hora permiten que doce investigadores hablen de lo suyo. Una editorial inglesa publica las intervenciones, que son en inglés. Hemos oído a George Greenia -el presidente de la emergente *American Pilgrims*- y a once investigadores más procedentes de cinco países. El denominador común de este año fue la “recuperación de las peregrinaciones en el siglo XIX” (calificada en el título

del Coloquio como *A new Golden Age*).

Miguel Taín, socio nuestro, navega desde hace **seis años** con sus **Lecciones Jacobeas Internacionales en la USC** de julio. Este año se centraron en la “Rehabilitación del Camino de Santiago” e intervinieron doce oradores de nivel. Y de nuevo los participantes caminaron de la mano de AGACS por el Camino entre Padrón y Compostela, entrando en el Castro Lupario, de interés creciente.

En abril hubo un **Congreso de Acogida Cristiana en el Cami-**



La dimensión académica y congresual del Camino pasa a menudo inadvertida fuera de Compostela. AGACS colaboró con las VI Lecciones Jacobeas de julio.

no. Muchos agentes jacobeos (pastorales, hospitaleros, teólogos) expusieron buenas prácticas de acogida y catequesis, menudas, poco espectaculares y bien recibidas por los peregrinos. Potencian la espiritualidad jacobea más elevadora.

El **turismo religioso** de peregrinación es una de las formas híbridas de peregrinación, propias de nuestra postmodernidad. En 2014 irán tomando forma las alianzas del Camino con tres rutas homólogas: la **de San Olav** (destino Trondheim, Noruega), La **Via Francigena** (Italia) y **Kumanu kodo** (norte de Japón). Las tres comparten un sentido religioso básico. Y **Turismo de Galicia** y el municipio de Santiago van y vienen de allá para acá para sacar punta al asunto. Y se anuncia, para septiembre, un **Congreso Mundial de Peregrinaciones y Turismo**, auspiciado

por la *Oficina Mundial de Turismo*.

Es, sin embargo, el **Año Franciscano** el proyecto estrella para el 2014. Habrá una Misa inaugural, estará abierta (hasta el 2 de febrero) la mencionada expo belenística-franciscana, habrá Música de Compositores Franciscanos, una Exposición del agua -por aquello de la Naturaleza tan amada por el franciscanismo y porque aquí tenemos tanta...

La **Fundación Catedral de Santiago** vocea toda contribución económica que le llega para las obras de restauración: *Hierros Añón*, *Amboa-Maeloc*, *Fundación Annie Johansen*, *Novagalicia*, *ALSA*, *Kerru Gold*. El administrador de la Catedral, Francisco Domínguez, y el director de la **Fundación Catedral**, don Daniel Lorenzo, buscan Amigos y Bene-

factores de cualquier monto. Con veinticinco eurillos al año puedes ser **Amigo de la Catedral** y chupar gratis o a bajo precio las actividades catedralicias. Y de ahí para arriba. Tenemos para las torres pero falta dinero para el cuerpo central. Veríamos bien llegar a los 15.000 amigos que tiene el **Guggenheim**, de quienes estamos muy lejos todavía. La Catedral tuvo su inicio en el año 1075 y **hace agua** por bóvedas, juntas y cubiertas. Hoy, 22 de enero, tenemos baldes que recogen agua de goteras en cinco puntos del templo; y el cupulín de la capilla del Pilar envuelto en una chubasquero azul muy cómico. La Catedral tiene además varios cientos de bombillas encendidas todo el día. Y es barrida cada noche. Y tiene asalariados. Y mantiene un museo, un archivo y cierto *Codex Calixtinus*.

Nada es gratis.

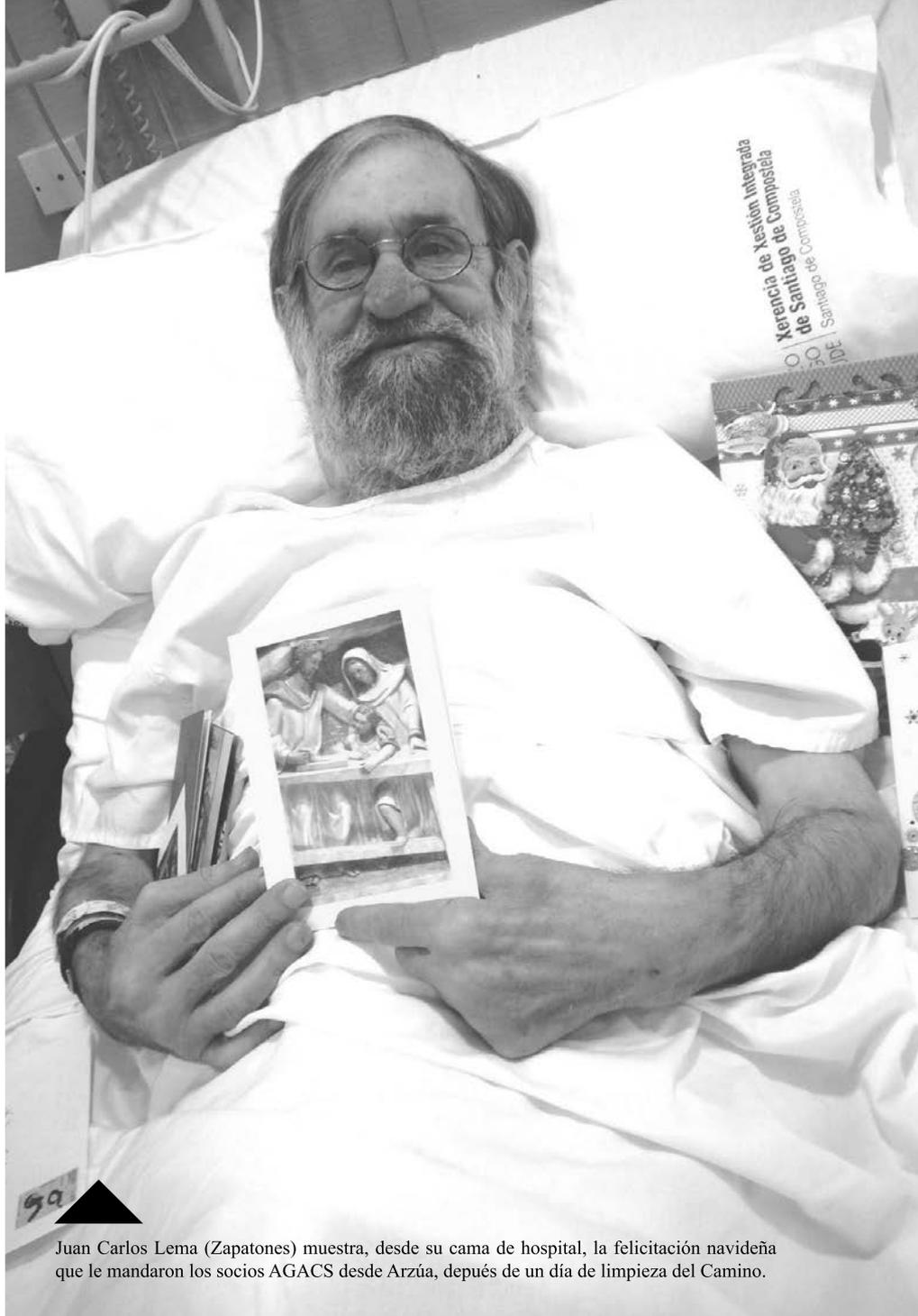
Clique en

ayudaalacatedral.es

¿Qué hay del **juicio al ladrón del Codex**? El juez instructor del caso entregó el sumario a las partes implicadas -le recuerdo que hay una acusación particular del cabildo además de la del fiscal- y se decía que el juicio contra Manuel Fdez. Castiñeras, el electricista ladrón, empezaría antes de fin del 2013, y ya ve que... Al juez instructor, Vázquez Taín, la Comisión Disciplinaria del *Consejo General del Poder Judicial* saliente (dic. 2013) lo acusó de desatención al caso y retraso injustificado en tramitar el asunto. El presidente del nuevo CGPJ deberá estudiar la propuesta de sanción.

Dos **nombres propios**: Zapato- nes, **Juan Carlos Lema**, agradeció el deseo de AGACS de que se reponga del atropello que sufrió en Melide en diciembre. Le mandamos un *crisma*, que muestra con satisfacción en su cama de hospital. Va mucho mejor, gracias. Y **Jean-Claude Benazet** vino a Santiago en Enero, desde Francia, y cantamos en la Catedral la versión castellana, mejorada, de su *Ultreia!* Estrenamos la versión original francesa en 1999, en el Congreso Jacobeo que organizó AGACS en Cée.

Jean-Claude Benazet cantó su (y nuestro) *Ultreia!* en la catedral el 24 de enero pasado. Y después posó de esta guisa en el *Museo das Peregrinacións* (en Platerías) junto con Rafael, amigo de la Asociación del Bierzo.



Juan Carlos Lema (Zapatones) muestra, desde su cama de hospital, la felicitación navideña que le mandaron los socios AGACS desde Arzúa, después de un día de limpieza del Camino.



Santiago desde el Monte do Gozo

Un día de agosto, ya hace dos años, descubrí el Monte do Gozo paseando con mis perros. Llevaba en Santiago 10 años y, aunque había oído hablar de este mítico lugar, nunca había estado allí a pesar de su cercanía.

Así comenzó una rutina... pasear a los perros por la mañana y luego almorzar en el Monte do Gozo.

Al principio sólo íbamos a eso, y pasábamos el día al sol disfrutando de las vistas pero, poco a poco, empezamos a hablar con los peregrinos que se acercaban hasta el monumento.

Después incluso recibíamos a los peregrinos para enseñarles el punto exacto desde donde se ve la Catedral. Curiosamente casi un 95% no sabe que ese punto es importante porque desde allí se ve por primera vez la Catedral en todo el Camino y pasan de largo o se dedican a sacarle muchas fotos al monumento.

El "speech" se fue perfeccionando con el tiempo, se enriqueció nuestro vocabulario internacional y escuchábamos todo tipo de historias.

"El Monte do Gozo es el mejor sitio para conocer el mundo" -dijo el hombre de rojo- ya que aquí confluyen peregrinos de todas partes.

El hombre de rojo se dedicaba a informar sobre los kilómetros que faltaban y aclaraba *"ahora es todo de bajadita"* para animar a los peregrinos fatigados que habían recorrido un largo camino. Les enseñaba la catedral y

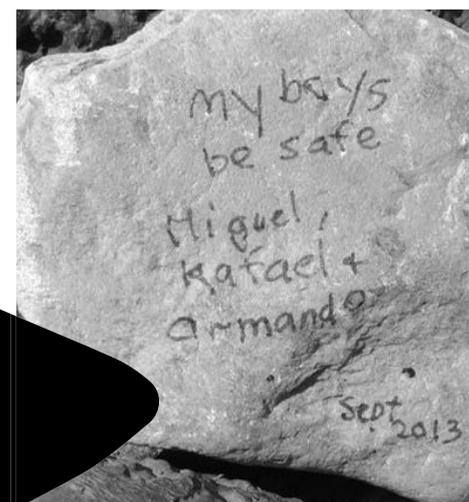
les daba información sobre las mejores vistas, en dónde podían comer... También les preguntaba de dónde venían, por qué habían hecho el Camino, si los habían tratado bien el clima y los lugares, y cómo era la vida en sus países.

Las respuestas eran muy variopintas: los orientales habían hecho el camino por un manga de una escritora reconocida, en cambio los alemanes decían que en las empresas donde trabajaban estaba bien visto y sumaba puntos hacer el Camino de Santiago. Otros sin embargo habían huído de su realidad cotidiana escapando de sus recuerdos y quedaban atrapados por él... Sin duda cada uno tiene una historia -más o menos interesante- que le contaba al hombre de rojo.

Por suerte existen personas que dedican su tiempo a la gente, a servir a los recién llegados, y eso no es poco para los tiempos que corren en que todo se compra y se vende, en donde todo tiene precio.

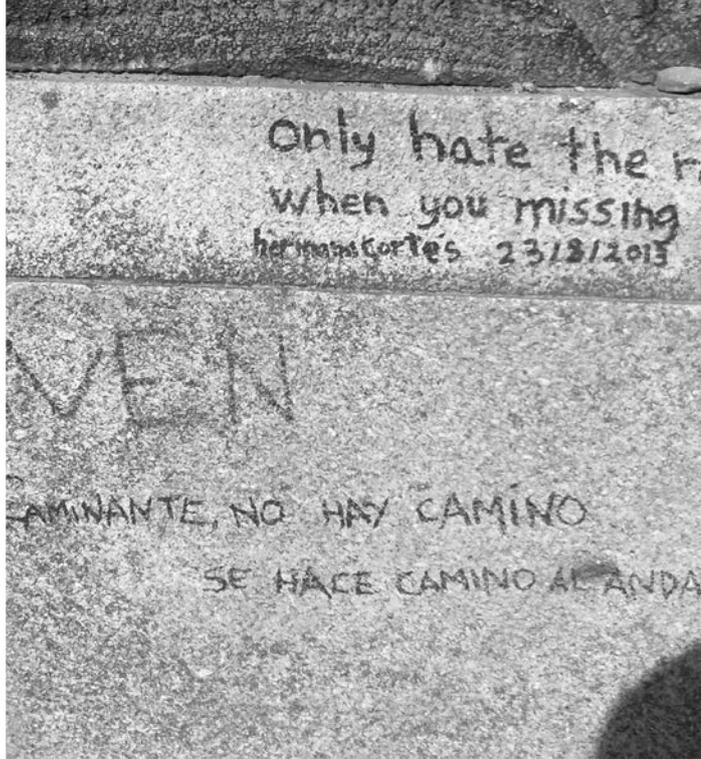
Pasarán otoños, inviernos, primaveras y veranos y siempre en el camino encontrarás a "un hombre de rojo" que te haga guardar un grato recuerdo de tu paso por Santiago de Compostela, realmente una calurosa bienvenida.

C.S.U.





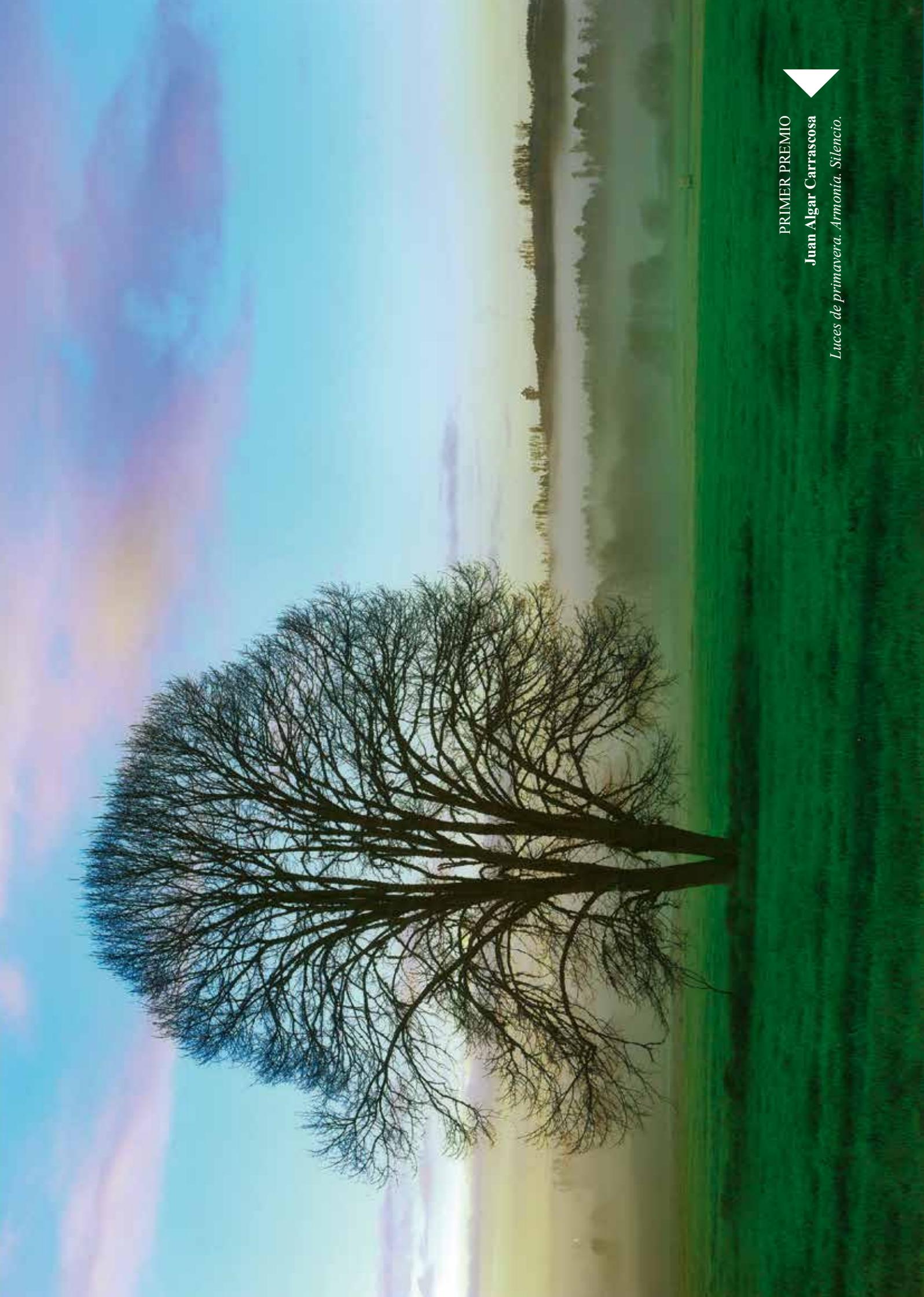
BUEN EN CAMINO NO





nos vemos en el próximo libredón





PRIMER PREMIO

Juan Algar Carrascosa

Luces de primavera. Armonía. Silencio.

